

ROSAS BANDERA EMANCIPADORA

ESCRIBEN
EN ESTE NUMERO:

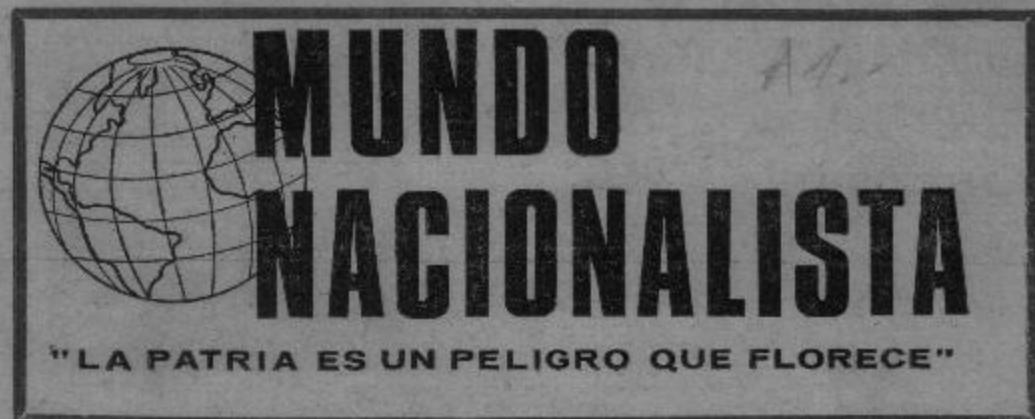
ARTURO
JAURETCHE
JOSE MARIA
ROSA

LEONARDO
CASTELLANI

ALBERTO
BALDRICH
MILAN
VISCOVICH
CESAR
CAO SARAVIA

EL PODER
DE LOS
BANCOS

INVERSIONES
EXTRANJERAS
Y DEPENDENCIA
ECONOMICA



AÑO I - Nº 3

5 DE DICIEMBRE DE 1969

\$ 70.-

¡Mueran los Salvajes Liberales y Desarrollistas!

El nacionalismo argentino ha levantado como bandera unificadora y combativa en la hora actual, la repatriación de los restos del Brigadier General Juan Manuel de Rosas.

Este acto de suprema justicia, contiene un claro significado en nuestro presente político, que no escapa a los servidores permanentes del colonialaje. Estos, vestidos de los más distintos ropajes tratan de impedir o castrar el sentido de la reivindicación propuesta. Desde los que cuestionan abiertamente el nacionalismo popular de Rosas hasta aquellos que justifican la repatriación sólo por un acto de cristiana piedad, todos encubren su mayor o menor disimulado liberalismo vasallo.

La vindicación de Juan Manuel de Rosas no es tampoco obsoleta tarea de anticuarios como pretenden algunas de los interesados detractores. Muy por el contrario, reivindicar a Rosas es reafirmar en el presente los principios políticos que su figura simboliza como proyección de nuestro pasado soberano sobre las luchas de esta época.

Reivindicar a Rosas, es exigir una Argentina emancipada, optar definitivamente por el pueblo, resistir la pen-

tración extranjera, en síntesis, enarbolar la bandera de la Argentinidad. En la Argentina de hoy, "ROSAS" es sinónimo de lucha contra el sometimiento económico a los dictados del Fondo Monetario Internacional, cuestionamiento de una política exterior de permanente claudicación ante las potencias imperiales, rechazo de una filosofía desarrollista traducida en hambre y sometimiento, es presencia del pueblo impulsando la grandeza nacional.

Don Juan Manuel de Rosas es símbolo de ese nacionalismo popular combatiente dispuesto a dar la batalla definitiva por la emancipación nacional. Lo saben bien los que medran con nuestra situación de semi-colonia. Por ello el integracionismo desarrollista nos aconseja no agitar las luchas del pasado.

Y por eso, como respuesta los nacionalistas argentinos, reivindicamos nuestro pasado en función del presente, oponemos a Rosas a los frigerios y kriegeras del pasado y del presente, en la seguridad de la vigencia de las grandes banderas que aquél enarbolará, pues como decía un luchador nacionalista "mientras acá discutamos a Rosas, somos América".

LAS AVENTURAS DE SUPERDESARROLLISTUS

por C.M.D.





Arturo Jauretche:

LA HISTORIA SE ESCRIBE TODOS LOS DIAS

tas, y es recordando a éstos que se me ha ocurrido decir lo que viene ahora.

Hace unos días se celebró el cincuentenario de la fundación de la Universidad del Litoral. Todos los periódicos y oradores han hecho historia minuciosa del acontecimiento, pero se han dejado en el tintero una noticia: la de que Yrigoyen fundó esa universidad.

Un tiempo más atrás fue recordado un acontecimiento de indole naval y se hicieron notas laudatorias recordando también el cincuentenario de cuando un barco de la escuadra argentina se negó a saludar en Santo Domingo la bandera extranjera que aparecía al tope. Se destacó la conducta del comandante del crucero argentino que saludó con la salva de rigor el pabellón dominicano, cuando por fin éste fue izado. Nadie se preocupó por señalar que el comandante de la nave había consultado a su gobierno, ejercido entonces por Hipólito Yrigoyen, y que éste había contestado: "Id; saludad el pabellón dominicano".

Cada 12 de octubre se celebra el Día de la Raza, pero se olvida minuciosamente que fue establecido por el mismo presidente.

Hace pocos días, Monseñor Cagiglio, en Luján, pronunció un sermón enalteciendo la necesidad de la paz y del olvido entre los argentinos. Pero pronunció la palabra "incendio" y no pronunció la palabra "fusilamiento". Y "saber olvidar también es tener memoria" como dice Martín Fierro. Sólo que con esta clase de memoria sólo hay una clase de argentinos que deben ser perdonados en sus errores, mientras hay otra que es la que perdona, porque los suyos no se computan, por lo menos en la memoria del primado.

Creo que con estos pocos ejemplos basta para explicar el sentido de esta nota. La historia falsificada se escribe todos los días y dice unos hechos e ignora otros. Así se hace una historia de parciales memorias y parciales olvidos. Además, se construyen fuentes de información donde los que quieren saber algo de ayer y van a

buscar sus noticias que ya los contemporáneos se han encargado de deformar para que los venideros no tengan otros datos que los que proporciona la mala memoria.

Con esto quiero significar, por vía de unos cuantos ejemplos intrascendentes, cómo la falsificación de la historia es una "política de la historia" y cómo, por ser política la historia, está destinada a producir una permanente deformación de los acontecimientos que nos impide partir de bases ciertas para la comprensión de los hechos presentes y para el proyecto de los futuros.

No es por una mera casualidad que me haya remitido a los radicales del pueblo. Es que éstos son víctimas de esa falsificación de la historia y lo ignoran, y como consecuencia de no conocer su origen han agarrado para donde han agarrado al quedarse sólo con la botella. Así también se explica que no quieran la revisión histórica porque ella los obliga a revisarse a ellos mismos. Y hacerlo significaría aceptar que están al pedo. Sobre todo desde que las últimas quince promociones de argentinos han entendido esto de la política de la historia, y desde la revisión están practicando su propia política de la historia, que al acercarlos al pasado les abre la comprensión de lo presente y lo futuro.

Y con esto basta, porque los que sirven de bochin seguirán sin entender, pero los espectadores ya comprenden hasta con medias palabras como comprendían los radicales cuando la media palabra la decía don Hipólito y no "La Prensa" y "La Nación". Y aquí viene otra cosa que tampoco cuenta la historia falsificada: es aquel boicot a "La Prensa" que decretó la Unión Cívica Radical en 1933 que "La Prensa" no recuerda, pero que tampoco recuerdan los radicales. La persona a quien le estoy dictando esto es un hombre que sabe historia y sin embargo tiene una laguna, pues me pregunta por qué fue el boicot.

Le contesto:

"Porque al producirse el fallecimiento de don Hipólito Yrigoyen el

único eco informativo de "La Prensa" fue un comentario que no pasaba de los veinte renglones. ¡Y este comentario, tan vejatorio por lo mínimo, era nada en comparación con el que había escrito don Ezequiel y que la Secretaría de Relación consiguió que atenuara! Decía aquél: "Ha fallecido ayer el ex comisario de Balyanera don Hipólito Yrigoyen, que en dos oportunidades ocupó la presidencia de la República".

Y ahora, a los revisionistas para que no embarullen les voy a comentar algo que se publicó no hace mucho tiempo cantando loas a doña Rosario Vera Peñaloza, sobrina del Chacho. No se vayan a confundir estos revisionistas por la línea familiar y la información propalada en esa oportunidad. Doña Rosario era mitrista hasta la maza y en la enseñanza se empeñó en mantener la tónica de la escuela normal en que se formó: fue egresada de la primera escuela que fundó Sarmiento y respondía totalmente a la línea de pensamiento que también allí se fundó. Tuvo un choque con el gobierno de Yrigoyen y quedó cesante. Ahora es muy posible que alguien crea que por su adhesión a lo popular por lo de ser Peñaloza. No debió ser así porque "La Prensa" y "La Nación" la defendieron a muerte, y toda la clase dirigente argentina hizo un movimiento alrededor de ella como para un reparto de premios a la virtud en el Teatro Colón, y así le fundaron una escuela e inscribieron sus hijos en ella con lo que la escuela nació consagrada socialmente. Ese es el origen de la Escuela Argentina Modelo, que con los años pasó a ser de Biedma.

Pequeña historia también pero secreta, que será olvidada por el simple mecanismo de agrandar unos hechos y ocultar otros en la información diaria.

Y ahora vaya usted y lea los periódicos, pero vaya sabiendo que están escribiendo historia falsificada para equivocarlo a usted y mucho más a los que vendrán después y tendrán que nutrirse de esa información.

LA CUESTION NACIONAL

(III)

La colonización del Nuevo Mundo en el siglo XVI por españoles, portugueses, ingleses, holandeses y franceses, significó en primer término su incorporación a un mercado mundial naciente orientado de manera capitalista que, a través de las naciones económicamente líderes Inglaterra y Flandes —difiunden en el resto de Europa la práctica mercantilista. A su vez la conquista impulsó la destrucción de las culturas preexistentes, cuyos miembros fueron incorporados como mano de obra esclava a esta empresa mercantil en un sangriento proceso que costó millones de vidas humanas. El exterminio de las poblaciones nativas y el mestizaje que sirvió para elevar a los hijos de españoles e indias a una categoría superior al esclavo de las minas y plantaciones, permitió incorporar a estas áreas a un gran contingente de africanos que constituyeron desde entonces parte decisiva de la sociedad americana y un factor político y cultural de importancia en la definición del problema nacional.

España y Portugal que terminaban una larga guerra contra los moros, no obtienen —dende el punto de vista del desarrollo social— los frutos de la colonización. Las grandes riquezas extraídas de América no son transformadas en bienes de producción capaces de acelerar el proceso y convertir a la península ibérica en el área rectora del capitalismo na-

ciente. Especialmente Inglaterra y también Francia con los borbones en España durante el siglo XVIII, van a obtener las mayores ventajas de este proceso de "complementación" económica internacional que significó el período colonial americano. La pirámide metropolitana culminaba con el poder de Inglaterra que obtuvo grandes beneficios y se convirtió en la nación rectora a partir de su potoso desarrollo industrial. Después de la pérdida de su colonia norteamericana, Inglaterra se lanza a conquistar nuevas áreas que sirvan a la vez como consumidores de manufacturas y proveedores de materias primas. Sin olvidar los servicios financieros que beneficiaron a la banca inglesa merced al acuerdo entre las oligarquías mercantiles locales y la corona británica. El método utilizado no podía ser la recolonización directa por razones históricas evidentes, especialmente porque repitió saudan estas naciones de un largo período colonial a través de guerras de liberación. Por lo tanto, Inglaterra que había fa-

vorecido a las tendencias emancipadoras, buscó obtener los frutos de ese proceso incorporando las nuevas naciones a su área de influencia.

El dominio inglés en las áreas ex-españolas y en el Brasil es una característica central de la América ibérica recién independizada; los Estados Unidos todavía no tienen suficiente poder para luchar con éxito contra la hegemonía inglesa. Renán a fin del siglo pasado Norteamérica desplaza a Inglaterra de las áreas que se encuentran al norte del ecuador.

Las oligarquías mercantiles que acceden al libre cambio dirigido por Inglaterra, precisan de su apoyo material y financiero para afianzar su dominación sobre las masas, principalmente rurales, que pueblan los territorios latinoamericanos. Este dominio oligárquico es heredado, en primer lugar, de la incorporación colonial de la sociedad americana al mercado mundial capitalista. En segundo término, con la independencia de España, se constituirán Estados independientes

allí donde existe un puerto de ultramar capaz de establecer una directa vinculación con Inglaterra a través de comercio internacional. Esta relación comercial y financiera de oligarquías mercantiles portuarias, vinculadas también al monopolio de las riquezas rurales, es clásica para la constitución de naciones espirituosas en Latinoamérica.

La gran colonia portuguesa —Brasil, permanece unida como Estado Nación independiente— debido al particular proceso que sigue su emancipación, y al efecto decisivo de la colonización inglesa sobre Portugal y sus colonias desde mucho tiempo antes. Colonización que convierte al Brasil en el principal aliado de Inglaterra en sus políticas latinoamericanas.

El desarrollo o subdesarrollo latinoamericano aparece entonces determinado por su particular inserción al circuito internacional de intercambio de mercancías e influencias políticas, y convierte a Latinoamérica —desde que el continente

fue conquistado y colonizado por las potencias europeas— en parte integrante de ese proceso histórico que es el capitalismo occidental. Su incorporación como colonia o factoría dependiente bajo la denominación de potencias imperiales que se van sucediendo en el tiempo, caracteriza el tipo de unificación mundial provocado por el capitalismo y define a América Latina como integrante del tercer Mundo, junto a pueblos que han iniciado ese mismo proceso en situaciones históricas distintas.

El siglo XX muestra dos fenómenos decisivos. El primero y que corresponde al campo enemigo, es la incorporación de todo Latinoamérica, en el período que va de 1930 hasta 1945, a la condición de área privada de los Estados Unidos. En segundo término el surgimiento de movimientos nacionalistas populares que conducen el proceso libertador en los países del área. Estos movimientos, herederos históricos de los que lucharon por el mismo objetivo el siglo pasado, incorporan aquel elemento decisivo que es producto de la expansión imperialista: las masas trabajadoras de la ciudad y el campo. A partir de la existencia de movimientos nacionalistas populares la definición política latinoamericana da un vuelco decisivo.

ROSAS y el Movimiento Popular

Escribe ALBERTO BALDRICH

Un movimiento nacional y popular en torno al brigadier general don Juan Manuel de Rosas, desdora previsiones e impedimentos, hostilidades y persecuciones.

Se extiende por la ciudades y campañas de todo el país; de los Andes al mar y desde la Quiaca hasta Magallanes. Y tiene adhesiones y resonancias en todos los estratos sociales, sin distinción de sexo, edad, cultura, posición económica o social.

Se expresa con fe y optimismo en la historia, la política y el arte popular.

Pero especialmente, cuando en la juventud y en el segundo instante popular.

Nació con el análisis de la historiografía realizada por intelectuales e historiadores que honraron y horas las ciencias y las letras argentinas.

Se arraigó en el alma y en la conciencia del pueblo cuando una tendencia política se definió como la "Línea MAYO CASEROS". Pues esta tendencia, en los hechos, para la masa popular significó nombre, pobreza y persecuciones, falta de libertad política, cierre de su ascenso social, político y económico, cárceles, torturas y aun la muerte.

Significó además, lucha cruel contra el movimiento gremial que es esencialmente nacionalista, tradicionalista y cristiano. Significó eliminación del mercado interno y de la capacidad adquisitiva de las masas, entrega del país al imperialismo capitalista internacional. Entrega de sus grandes fuentes de riqueza como el petróleo y la electricidad, entrega de sus poderosas organizaciones económicas como los bancos, y aniquilamiento de las instituciones y las defensas del Estado como el banco de Comercio Exterior o LAPL y sustitución de la economía nacional productiva y elaborativa por una economía extranjera, de intermediarios, financiera, de prestamos y de usura, con el consiguiente drenaje de divisas al exterior.

En una palabra: la decadencia y la astia de la patria.

II

Por humana y natural reacción el pueblo argentino advirtió y sintió en lo más profundo de su ser que lo contrario de Caseros, eran los caudillos federales con Don Juan Manuel de Rosas a la cabeza.

Y lo que lentamente iniciaron los profesores y los intelectuales en larga acción desde las cátedras, y las publicaciones, o sea alumbrar y prender en la masa popular, lo consiguieron como un resámpago, la llamado "Línea Mayo Caseros".

El pueblo encontró la patria en los caudillos federales y en Rosas. Y vio la antipatria en esa línea Mayo Caseros.

Encuentro en esa posición política, ante todo el amor y el servicio del pueblo y la integral defensa de la Nación: su soberanía, su independencia económica y su libertad política. Encuentro el espíritu de la auténtica tradición, la lucha contra la pretensión y contra el avasallamiento de un capitalismo que solo veía en las patrias a mercados comerciales libres, aplos para la explotación y el co-

nsumo. Encuentro la defensa del petróleo iniciada por Trigo, Encuentro en fin, los horizontes del respeto a la dignidad ciudadana, la apertura a la justicia social y el normal ejercicio de la votación gremial.

III

Como se advierte, el revisionismo histórico que demostró la falsedad de la historia inventada por los unitarios contra Rosas, no significa solamente una nueva historia basada en la verdad y la realidad de los hechos.

¡Nol! Reducirlo a este mero contorno sería escamotear su trascendencia y defraudar las esperanzas del pueblo y de la juventud.

Pues esta oleada humana de trabajadores y estudiantes no se limita a las calles, a la lucha y a la protesta por una corrección académica de acontecimientos históricos.

Si en este momento crucial del mundo la vemos heroica y desafianta, es porque está lanza en un gran proceso de reivindicaciones integrales para su comunidad política.

Desprecia la mentira y el ilustrismo, la injusticia y la prepotencia del oro.

Sabe que el enemigo es una fuerza internacional financiera que le predica la "mentira de las ideas elevadas", una pseudo libertad, democracia y constitucionalidad que encubren un siniestro y belicoso despotismo.

Sabe que mientras persista su régimen espiritual, social, político y económico, y su clase dominadora del poder, no habrá libertad ni democracia ni constitución ni justicia social ni liberación nacional.

IV

Por esto, y aquí está lo decisivo, este gran movimiento juvenil, con alma de pueblo, de adhesión a Rosas implica la ADHESIÓN A TODA UNA CONCEPCIÓN METAFÍSICA, SOCIAL Y POLÍTICA, ECONÓMICA GREMIAL E INSTITUCIONAL. A un estilo de vida y a una interpretación del mundo, y a una escala de valores.

A la afirmación de la esencia de la patria y por lo tanto, al respeto, a la patria ajena; a una política internacional de reconocimiento en las autodeterminaciones de los pueblos, a una valoración del trabajo y del salario como dignidad y no como mercancías, a la subordinación de los valores instrumentales a los valores de la vida y de la justicia. Al concepto del gobernante como servidor del gobernado y no como usufructuador de indebidamente beneficios. A un Estado ético, representante de la totalidad de la comunidad y no de una clase privilegiada.

La seriedad y sinceridad de estas juveniles y populares oleadas argentinas a mucha obligan a los hombres de las generaciones madures.

Obligan a la humanidad intelectual y política y a la limpia y clara colaboración en estos ideales.

El pueblo argentino marcha con ese entusiasmo en son de cruzada porque está harto de restricciones y de engaños.

Cerradas todas las vías de sus auténticas expresiones, en poder del enemigo todos los medios de difusión, eliminada su libertad política, solo tiene desahogos posibles en los recuerdos, en las gratitudes y en la exaltación de Rosas.

Todo lo demás está perseguido y prohibido.

De aquí el fervor y la canalización de sus energías hacia esta figura del Gran Americano que tiene valor actual educativo y ejemplar.

Arquitecto de la racionalidad, su reciedumbre y su gobierno constructivo es la encarnación viva de una comunidad política que se yergue y se afirma.

La antipatria ha olfateado bien el peligro de Rosas. Peligro que no consiste en la forma en que intencionadamente y lúdicamente lo presenta como apología de la tiranía y negación de la libertad. Bien sabe que no es así. Bien sabe que lo que con Rosas terminaría sería el propio desplazamiento del liberalismo económico internacional, sus negociados, sus contrabandos, el privilegio de sus monopolios, y las ilícitas prebendas. Y todo esto es lo que defiende.

Porque precisamente, Rosas y la actual adhesión significan todo lo contrario. El pueblo quiere el espíritu de Rosas porque quiere una patria sin coloniaje y al ciudadano en libertad espiritual, social, política y económica, con posibilidades de tener autenticidad en sus expresiones representativas y constitucionales.

Quieren a Rosas porque quieren la libertad y la democracia de verdad y no la libertad del mercader y su democracia plutocrática. Estas son las que pelligrinan con Rosas: el gobierno del alma y del pensamiento en dinero, la batonización del país, el imperialismo financiero, la usura y el coloniaje.

Todo esto es lo que se acabará con su nuevo advenimiento y el retorno de su espíritu.

Por todo lo expuesto, resulta extraña la presencia de servidores claros o encubiertos de esa línea en los actos de homenaje consagrados a su memoria.

Por otra parte resulta además un contraste que pregonar la vocación de Rosas por la soberanía y a la vez hacer la apología de la internacional del dinero, de sus poderes invisibles, —que lamentablemente son hoy los dueños del país—, y atacar con falsos hechos a los pueblos que denodadamente luchan contra esos poderes.

Resulta inadmisible, por fin que, con el rótulo de Rosas retorne el alma unitaria escamoteando realidades históricas y pretendiendo ignorar etapas argentinas que han sido precisamente la continuación de la política de Rosas en pro del pueblo y de la soberanía nacional.

En este gran movimiento nacional no puede haber quintas columnas ni neo-unitarismo ni malos entendidos.

Tales infiltraciones confunden y son un peligro para la juventud.

Podrá haber, dentro de este gran movimiento nacional, distintos matices de interpretación: acentuación y de la forma de realizar concretamente el plan político que el país reclama.

Pero hay una línea que marca fronteras y que divide por abismos.

Estar con los organismos internacionales del imperio del oro o recibir prebendas y canongías de políticos que significan la antítesis de Rosas o deformar la verdad de la política imperialista contemporánea, es incompatible con el movimiento nacional que lleva a Rosas como bandera. Nadie les obligó a elegir y a mantenerse en esa vieja y perifluida línea unitaria. Pero si libremente lo eligieron, no pueden estar en la de Rosas.

Es más aun: de haber vivido en la época de Rosas hubieran estado en contra suyo. Porque no las hubiera gustado el oíto de pueblo y de montonero. Y el realismo político de Rosas les hubiera contrariado ese auténtico ser que con sus aludidas contradicciones les surge en la actualidad.

EVA PERON: IDOLO O CAUDILLO

2º nota

Cuando el analista del problema social decide encarar su estudio debe, por lógica necesidad de método, detener la evolución de la sociedad en un estudio de su desarrollo, y, a partir de él, iniciar su investigación. Es evidente que si no hiciera así, difícilmente lograría aprehender las pautas regulares de conducta del cuerpo social, que desea conocer. El descubrimiento de tales pautas le permitirá reconocer motivaciones, prever conductas, indicar síntomas y ubicar las raíces del problema. Esto es válido para cualquier enfoque que podamos realizar acerca del estudio del hombre en razón de sus interacciones con los demás hombres. Pero lo que no debe olvidarse es que para poder convertir a la sociedad en objeto de investigación científica se ha obligado a esta a transformarse, por lo menos para quien se halga abocar a la labor de desentrañarla, en un elemento estático carente de movilidad. A lo así como el retratista que, con el fin de ejecutar su cuadro a la perfección, toma a su modelo y lo convierte a posar durante un lapso de tiempo más o menos extenso. Una vez concluida la obra el artista advierte que a su modelo le ha surgido una nueva arruga, que le ha crecido el cabello y las uñas, que la expresión tampoco es la misma que dejó en la tela, que en realidad su modelo ha cambiado. Y ello se presenta de manera mucho más grave, para quien ha decidido adentrarse en la intimidad de una sociedad. Ya no es un retratista queriendo retenar una imagen, si siquiera es un pintor de costumbres, al estilo de nuestros fabricantes de best-sellers pretendidamente sociológicos. La intención reviste mayor trascendencia, se procura ir mucho más allá del anecdotario entretenido y, por qué no reconocerlo, hasta agudo en ocasiones. Se está tratando de determinar, exhaustivamente, causas y ori-

genes; de encontrar un mal a través de sus manifestaciones visibles y, por ende, de sugerir soluciones que contribuyan a aliviarlo o a extinguirlo totalmente. Aquí es cuando se comete, por lo general, el máximo error: pretender formular leyes inmutables que puedan ser universalmente aplicables, como una cataplasma mágica y oportuna sobre las espaldas del mundo. Así nacen las ideologías, llevando en sí mismas el germen de su propia ineficacia. Los hombres, y las naciones por lo tanto, son naturalezas esencialmente dinámicas que no pueden ser sometidos a formulaciones estáticas que desatiendan sus ciclos y evoluciones, sus características particulares y no compartidas, las circunstancias que condicionan todo su querer.

Ya Napoleón pensó que él podía crear las circunstancias, y recién advirtió su error cuando moría en la isla de Elba. Esta lección, sin embargo, no la han aprendido aún liberales y marxistas. Sus ideologías trasplantadas con bastante poca fortuna, le ciegan los ojos a manera de anteojas impiéndoles ver la realidad que los rodea. Cuando en el 45 el pueblo salió a la calle, no vacilaron en calificarlo de hordas fascistas. Lo mismo sucedió diez años después y durante las ignominiosas jornadas represivas del 9 y 10 de junio de 1956.

Aparición del Caudillo

En la medida exacta en que se produce y se acentúa el alejamiento del pueblo de aquellos dirigentes que le fueron impuestos, se comienza a gestar la aproximación de éste hacia el o los hombres que saben interpretar sus auténticas necesidades y requerimientos. La aparición del caudillo en la vida pública se hace inevitable. En cierta medida el caudillo es impuesto por consenso popular, inciso al principio, claramente manifiesto luego. No interesa que haya surgi-

do como consecuencia de un movimiento de fuerza; la fuerza se ejerció no contra el pueblo, sino contra quienes detentaban el poder en su nombre, y en su propio nombre lo sometían. Es lugar común ya citar el comercio que se lleva a cabo con la democracia que se lleva a cabo con la libertad, orden, progreso, paz, la democracia se ha convertido en un ideograma que representa una serie de conceptos que nunca lo pertenecieron. La palabra superó a la idea convirtiéndose en un valor absoluto, más que nominal, real, pero falso hasta la medida de su principio sentido. No importa que para que exista esa democracia de consumo dirigido, se deba proscribir a la mitad de la población de un país, o se le presenten opciones propias del suicidio que elige el arma con que va a poner fin a su vida. Y en último grado si el futuro difunto decide no concurrir a su velatorio, siempre queda el recurso de asaltar el poder en su nombre. Y esto también es democracia, democracia sin sutilezas ni argucias, pero democracia al fin.

Ahora bien, si algunos sectores de la población expresan su disconformidad contra los occasionales personeros del régimen, no se va a llamarán en calificativos de subversivos, sediciosos, perturbadores del orden y de las leyes. El enfrentamiento es evidente, las salidas se van cerrando, el caudillo hace su entrada finalmente en la vida política de su patria. La espontánea adhesión que provoca su presencia es el fruto de la consustanciación que se genera entre el caudillo y las masas que se identifican con él. Nació como líder natural y personero de las reclamaciones de la población hambrienta y engañada, ha debido esperar a que las condiciones de facilitaran el acceso a aquellas posiciones desde las cuales su gestión termine por cambiar todo aquello que fue factor de opresión, de sometimiento.

De esta forma el caudillo se asume como la conversión de la multitud de voluntades que lo secundan y une, a su claridad y precisión de ideas, la comunidad de deseos en torno de los cuales se erige su figura. Este no es un Mesías, pero aparece como tal ante la mirada expectante y esperanzada de sus seguidores. Su palabra no ofrece un reino del más allá, un futuro alcance sólo con la muerte; su reino es de esta tierra por propia decisión y asentimiento colectivo.

Contemporaneidad del Caudillo

Si hay algo capaz de definir al caudillo es su actividad —praxis revolucionaria— es su capacidad de convertir planteamientos ideales o abstractos en concreciones adecuadas al medio, al tiempo y a los elementos con que se cuenta. La inmediatez del hecho político lo impulsa a enfrentar la problemática de su época y de su país y a resolverla de la manera más efectiva posible. No interesa que sus decisiones no constituyan una red coherente de programáticas ideales. Sólo se busca satisfacer necesidades en la medida que ellas puedan ser satisfechas. Si asumir la posición contraria, es decir si buscara la formulación de esquemas teóricos nominalmente valiosos, pero ajenos a la capacidad de su realización que se posee en un momento y en un lugar, se habría convertido en un nuevo misticador al igual que quienes lo precedieron, y en contraposición a los cuales surgió. El caudillo es contemporáneo porque su naturaleza así lo exige, de lo contrario de nada habría valido convertirse en depositario de la fe y confianza popular. Como conductor, invita a la ejecución de grandes objetivos únicamente cuando estos son pasibles de llevarse a cabo.

Leonardo Castellani Conte Pomi

Ayer el dentista me sacó dos riñones, que le dieron mucho trabajo, y a mí también; el trabajo pasivo de mantenerme quieto como un santo. Es la vida y la vejez. El cuerpo se nos vuelve una carga, sin que el alma (aparentemente) gane mucho. No sé nada más sobre Lugones.

No sé nada del gran poeta suicida, que no haya puesto en mi libro: más bien tendría que retirar cosas.

Persiste la ansiedad o la curiosidad acerca del, como si hubiese mordido el implacable verso de Rodríguez Larreta:

"Tú, destructora tierra,
tú misma lo has matado"

Salen libros: Irazusta, Dardo Cámpeno, Sáez Germán y seguirán saliendo. No aclaran mucho, remascan lo ya dicho; algunos incluso oscurecen. Es que Lugones: lo mismo que la Argentina que él oscuramente encarnó: es un enigma; un poco al menos. Demasiado para mí.

Unos lo subliman, otros lo atacan. El tema principal de estos últimos es sus "velocidades ideológicas", que Borges ya tocó a raíz de su muerte. Pasó toda la vida cambiando de posición política, y filosófica, dicen. El hecho es innegable; la explicación es lo que interesa; mirando más adentro de la corteza de los hechos.

Me parece hay un hilo claro en su mente, desde el anarquista de Córdoba, al indignado tradicionalista de sus últimos días; la grandeza y el decoro de la Argentina, elevados a una especie de idolatría, es el verdadero impulso perenne de Lugones. Y sus diferentes "posiciones" son causadas por el imperio de las circunstancias; y sobre todo, por la falta de formación de este formidable autodidacta que la fue conquistando pieza a pieza en su estudio ininterrumpido. No fueron velocidades, sino una especie de "escalada", como dicen hoy. Todas estaban en germen en el primer escalón.

Anarquista, liberal, ateo, positivista, agnóstico, idólatra de la tradición patria, nacionalista extremoso autoritario, despojándose cada vez del vestido de ayer hachazo hurapos. Lugones nos interpela dogmáticamente coninalterable sinceridad; al mismo tiempo que repuja su obra de oro en verso, siempre artista eximio, siempre



mejoró en sus temas, hasta llegar a su madurez poética, ¡y! tardía.

Fue anarquista en su juventud porque sintió (pues más que ver, sentía la decadencia del país) sin discernir bien las causas; y las fue discerniendo poco a poco en el curso de su empinada vida intelectual; hasta centralizarla en el liberalismo decimonónico y el anticristianismo; es decir, en la herejía; y entonces se volvió con gran fervor hacia la vera tradición Argentina. "No hay que poner de modelos en las escuelas sino a los hombres del 10: los posteriores son cípures" me dijo personalmente.

Estuvo empleado toda la vida en el sector "instrucción pública"; y naturalmente comenzó propagando el Monopolio de la Enseñanza, la abolición de la escuela privada —o sea libre— y la enseñanza laica; cosas que había de abominar con fuerza en su etapa final.

Su tragedia fue que permaneció cautivo de la oligarquía liberal, incluso cuando la temía por nefasta; para ganarse el pan, que no le daban sus libros. Tenemos testimonios irrecusables de él y de su hijo. Al fin de su vida escribe a un amigo: "La persecución y la maldad de los hombres me han obligado a comprometer de tal manera mi TIEMPO —incluyendo ahora mi tarea en "La Nación"— que aún levantándome a las 5 de la mañana, apenas me alcanza el día". No solo su TIEMPO, más aún, sus IDEAS. "El Gobierno paga mi trabajo, pero no paga mi conciencia", respondió al diputado Romeo Saccone que le había insultado de "poeta presupuestívoro". Pero su trabajo consistía principalmente en escribir; es decir, enseñar.

La trenza política roquista le pagó una vida de Sarmiento, una vida de Roca (inconclusa), un "Elogio de Ameghino" y, prácticamente el libro "Del Imperio Jesuítico"; demás de sus puestos menores en la enseñanza. Años más tarde la misma trenza le pidió reeditara el libro de 1911 sobre Sarmiento. El lo hizo, anteponiéndole esta nótula: "Bajo igual concepto añadiré que la ideología liberal de este libro no es la que ahora profeso, conforme a la rectificación de criterio que me impusieron la guerra de 1914 y sus efectos tan universales como ella; estados de conciencia cuya sinceridad no es del caso discutir...". "Sarmiento también se contradijo", mezquina excusa.

Aquí brutalmente vendió su "conciencia", digámoslo brutalmente. Es un pecado: falta de adhesión estricta a la Verdad (que más tarde él mismo proclamará el primer "Deber del Escritor"); puesto que confesando haber cambiado de filosofía, no retracta ni rechace el libro erróneo; que transporta una "ideología" falsa ya para él. Esta claudicación grave lo atormentó sus últimos días. El insiste en su primer prólogo (edición oficial 1911) que es "una obra de encargo", "la biografía pasa a segundo término", "se trata ante todo de glorificar a Sarmiento", "lo que he querido es cantar a Sarmiento; y después apela puerilmente al "público: juez sincero de mis letras", citando a oracio-

... "Nostriorum sermonum cándide júdex".

Lo que el "público" absolutamente no puede ser. El público absorbe lo que el escritor le dice, creyéndolo "la verdad", y no un "cántico".

Más tarde Lugones escribirá: "El escritor que no se cautiva absolutamente a la Verdad, es un salvaje".

He puesto este ejemplo para mostrar cómo la trenza política roquista tiranizó a Lugones a pesar de sus forcejeos por la liberación. "La Nación", diario, publicaba su vehementes victimizaciones en pro del catolicismo —para usmifuctuar su nombre — sabiendo que su conversión "intelectual" a la doctrina de CRISTO no tiraba a consecuencia; y era en el fondo "poesía", como notó Ramón Doli.

En efecto no fue una conversión entera, sino un primer paso. Una conversión entera exigiría una retractación de sus obras impías, una limpieza fondo. A pesar de sus fuerzas, no tuvo fuerzas de gigante para eso.

Puede ser que este choque entre el "Deber del Escritor" y toda su vida pasada haya sido la causa (o una de ellas) de la borrasca que acabó en el suicidio como estimó el P. Amancio González Paz, que conoció y trató al poeta y a su familia.

Sobre las misteriosas causas del gran delito no hablaré ya más. En el capítulo SENTIR LA ARGENTINA al final de mi libro puse una conjectura acerca de ellas. No me cansaré de decir es no más una conjectura. Pero no he hallado hasta ahora otra mejor.

La causa última de nuestras acciones graves yacen en el fondo de nuestra alma, a veces oscura incluso para nosotros mismos; y no las saben ninguno, ni siquiera los ángeles del cielo, sino solo Dios.

INFORMATIVO DEL

MUNDO NACIONALISTA

—En el banquete celebrado con motivo de la inauguración de la estatua de Pancho VIII, Lázaro Cárdenas justificó a los grupos privilegiados, y al predominio Begal de los capitales privados extranjeros que descapitalizan al país. "en nuestra América" —dijo— la corriente liberadora reparte con semejante violencia involucrando a los jóvenes que, con razón, consideran tareas primordial el logro de la independencia económica de sus respectivos países, monstrándose sensibles a cualquier cambio positivo de sus gobiernos en esa dirección y estableciendo alianzas múltiples con los sectores dispuestos a defender al pueblo de la explotación oligárquica e imperialista.

—Muy buena impresión continental causó el ofrecimiento —a punto de concretarse— del gobierno peruano al boliviano de darle buques de su armada con el fin de que ésta última pueda transportar su petróleo a cualquier lugar del mundo. El pago se realizaría probablemente con petróleo boliviano.

—El gobierno nacionalista de Líbano anunció la nacionalización de todos los bancos extranjeros que operan en ese país. El "Banco de Roma" será llamado "Banco de la Nación", el "Banco Barclay" "Banco de la Reputación", el "Banco Árabe" "Banco del Arabismo" y el "Banco de Nápoles" "Banco de la Independencia".

—El diario "Le Monde", de París, publicó recientemente un artículo relativo a la destrucción de una aldea árabe de Cisjordania por fuerzas israelíes. Patrick Brogan, enviado especial del "Times" londinense —sigue "Le Monde"— informó que un "comunicado israelí anunció que las fuerzas de seguridad habían hecho volar las casas

LEOPOLDO LUGONES

(Especial para Mundo Nacionalista)

PROXIMAMENTE:

"INFORME

ESPECIAL"

LA C.I.A.

EN ARGENTINA

UN VALIENTE LIBRO SILENCIADO:

CARLOS V. ALOE

GOBIERNO — PROCESO — CONDUCTA

\$ 1.200.—

EDITORIAL SUDESTADA

RODRIGUEZ PEÑA 232 - 4º A

T.E. 40-2201 — BUENOS AIRES

El Topo Blindado

ARGENTINA: EL POD

En la Argentina hay actualmente trece bancos directamente extranjeros. Decimos directamente, dado que hay bancos de propiedad de sociedades anónimas controladas desde el extranjero, que no entran en la estadística. Sobre un total de 121 bancos, trece parecen una cifra baja, pero si tenemos en cuenta que esos trece bancos controlan el 30 % de los préstamos y el 34 % de todos los depósitos, la cifra adquiere notable significación.

Inudablemente que ha sido el mercado libre (uno de los puntos básicos de la política económica liberal aplicada desde 1955 en adelante) el que ha permitido la ofensiva de los bancos extranjeros sobre los bancos argentinos en situación difícil.

Vamos a analizar aquí, aunque sea limitadamente, el crecimiento de los bancos en nuestro país, sobre todo en lo que atañe a la cada vez mayor concentración bancaria extranjera, y el poder que se está transfiriendo a estas instituciones.

HISTORIA BANCARIA CONTEMPORANEA ARGENTINA

El general Justo, expresión de una política al servicio de la Gran Bretaña, pero que por la coyuntura engendrada a partir de la crisis del 29 debía ser de signo estatista (de un Estado al servicio de la economía británica y que demuestra la carencia de interés de las cuestiones teóricas para el II

beralismo cuando están en juego intereses concretos) promulgó la ley 12.155 (1935) creando el Banco Central. Al producirse la revolución peronista, por decreto 8503/1946 el Banco Central es nacionalizado, como asimismo todos los depósitos particulares, y se genera una política de apoyo industrialista a través del Banco Industrial. En 1957, en plena contra revolución liberal, la banca privada recupera el control de los depósitos. Existe entonces una absoluta correspondencia entre una política nacionalista o anti-nacional y la situación bancaria. Esta situación persiste, hasta que se sanciona la ley 18.061 que analizaremos un poco más adelante, dictada por el actual gobierno. Mientras tanto veamos qué es lo que ha ido ocurriendo en nuestro país con los bancos.

LA BANCA MORGAN Y LA CONCENTRACIÓN BANCARIA

The First National City Bank of New York (banca Morgan) produjo los hechos recientes más espectaculares: adquirió el Banco Argentino del Atlántico (2 sucursales en Necochea, 1 en Miramar), adquirió el Banco de Bahía Blanca y abrió sucursal en Rosario. El proceso culminó con la escandalosa compra del Banco Francés del Río de la Plata. Con su poderoso mecanismo institucional-financiero otorga créditos casi con exclusividad a la General Motors (con ahorros argentinos) y lanza el Círculo para manejar el circulante des-

tinado a bienes de consumo (modalidad que sería luego repetida por el Banco de Londres, etc.).

Pero este es sólo un ejemplo. En 1968, según el Banco Central, se autorizaron 95 filiales en el interior, y 21 en la capital. Asimismo se autorizó el funcionamiento del Banco Sindical S. A. (con los resultados conocidos) e inició actividades el Banco Mutual S. A. (continuación del Banco Mutual del Sud Soc. Coop. de Crédito Limitada). Además de estas autorizaciones, se habilitaron en el interior 73 bancos particulares y 43 bancos nacionales, provinciales y municipales, y en la Capital Federal 35 filiales.

Pero además prosiguió el proceso de absorción: el Banco Israelita del Chaco pasó a manos del Banco Mercantil Argentino, el Banco del Este, el Banco Rio de la Plata Ltda. S. A., el Banco Comercial e Industrial de Córdoba y el Banco Mercantil de Rosario al Banco Santander; el Banco de Dolores S. A. al Banco de Crédito Rural Argentino, y el fondo de comercio del Banco Internacional al Banco Ciudad de Rosario que se suman a la absorción del Banco Holandés Unido por el Algemene Bank Nederland y la asociación del Banco Central de España (privado) al Popular Argentino.

Es decir, por un lado un proceso, que va en aumento, de concentración bancaria y por el otro un proceso de absorción de instituciones, no solamente en la Capital Federal sino de crecimiento sostenido en el interior del país.

EL PODER FINANCIERO DE LOS BANCOS

Veamos por ejemplo este cuadro (con las limitaciones indicadas al principio sobre el concepto de banco "extranjero"):

Si la liquidación de las cooperativas (1966, y circulares Banco Central B 629

Bank of America
Banco Mercantil Argentino
Banco Español
Banco Alemán Trasatlántico

¿De dónde surgen estas notables utilidades? Por de pronto señalemos la vinculación que existe entre las entidades bancarias extranjeras y las financieras que operan en el mercado: se ha asociado a la banca Bullrich con la Bankers Trust Co. (grupo Morgan) el 49 % de acciones, para constituir la "Adolfo Bullrich S.A. de Inversiones"; la Morgan Guaranty International y nuestros viejos conocidos los Baring Brothers, trabajan asociados a Roberts S.A. de Finanzas, empresa ésta última en la que dos de sus integrantes ocupan no menos de 34 puestos en los directorios de otras empresas que cubren las más diversas actividades (cfr. Marasco, Jorge, "Los bancos y el País")

Pero aquí llegamos a un punto clave: la relación entre bancos y empresas, siendo que una de las funciones esenciales de un banco extranjero en una colonia no es sólo controlar el



INVERSIONES EXTRANJERAS Y DEPENDENCIA ECONOMICA

(NOTA I)

Los mejores alumnos del clipayate: "nuestros industriales".

La política de la revolución argentina incidió desdichadamente sobre uno de los puntos claves de nuestra situación económica colonial. Campo de Mayo aprendió del Pentágono sólo el sistema para servir de complemento a la política estadounidense. No llegaron nuestros militares a comprender exactamente la estructura militar del país del norte ni su ubicación exacta como uno de los centros neurálgicos de la sociedad norteamericana. Idéntico proceso sufrieron nuestros industriales —que nunca fueron realmente industriales—, inadaptados a las reales necesidades del país y provistos por la colonización cultural de una adecuada mentalidad dependiente.

Su mentalidad no cambió a pesar del proceso cumplido entre 1943 y 1955. Nuestra Patria, debido a múltiples factores internacionales e interiores, comenzó y expandió su acel-

rada industrialización. Con el gobierno justicialista quedaron sentadas las bases de la industria liviana y hacia 1955 ya comenzaba a vislumbrarse —en el segundo Plan Quinquenal— un vínculo hacia campos superiores. Los portavoces del desarrollismo y de la izquierda insisten en que no se prestó atención a la industria pesada. A esos aprendices de economía basta con recordarles que en un mundo sometido al imperialismo no hay industria pesada sin consumo interno.

Por otra parte, en ese período hay un hecho más importante aún: el ascenso del inmenso grupo humano marginado durante la primera década infame. Hay una relación sumamente estrecha entre la lucha por la independencia económica y la felicidad del pueblo, relación cumplida estrechamente en la evolución histórica argentina.

Días pasados una noticia apareció en un vespertino de la Capital daba cuenta que el sombrío desparatar de una nueva década infame ha-

bía comenzado su etapa final: ollas populares y abiertas empresas industriales salteñas pagando con vales a sus obreros. Estos vales eran canjeables por mercaderías en una casa comercial. Parece verse desde su tumba, la hústona sonrisa de Patrón Costas que ve sus ideales resucitados de acuerdo al ideólogo desarrollista Félix Luna, para quien la década infame no fue tan infame. Sin duda alguna su madre no debió amanecerse a los trece años de edad inclinada sobre una máquina de coser, y si lo hizo, el ideólogo mencionado es, además de mal patriota, un hijo olvidadizo.

Las normas del comercio internacional actúan contra los países débilmente industrializados. I

No descartamos la posibilidad de que los monopolios independientes del Viejo Continente traten de arrebatar esta presa que se ofrece a los Estados Unidos. En un período relativamente breve, misiones econó-

micas francesas e inglesas, especialmente, se acercaron a nuestro horizonte comercial y diplomático en procura de la reanudación de antiguos lazos que fueron definitivamente reemplazados por el collar de Wall Street.

El 11 de octubre pasado, una publicación especializada afirmó que estaba considerándose en el Palacio San Martín una apertura de negociaciones con los países que integran el Mercado Común Europeo. Estaban presentes, además del Canciller, Elbio Baldinelli y otros funcionarios de Cancillería y Comercio. Al mismo tiempo partía una comisión integrada por los Dres. Fraguato y Klein, Subsecretario de Comercio Exterior y Director del Servicio de Inversiones Externas del Ministerio de Economía, respectivamente, hacia los Estados Unidos. Sus objetivos eran específicos: a cambio de la apertura de pequeños mercados gestionaría la entrada de capitales a nuestro país. Estamos ante la ilusoria perspectiva de que el gobierno de Onganía o, mejor dicho, alguno de sus hombres, esté forzando a una opción a los Estados Unidos (?) para que nos conceda trato preferencial en algunos rubros. Washington actuará de acuerdo a las circunstancias y no variará su tradicional política comercial: su sutil juego de presiones, concesiones y golpes de mano bloqueará la débil intención; Europa será desplazada nuevamente, después de haber obtenido la radicación de alguna pequeña empresa o algún embarque hacia nuestros puertos que la beneficié. Estados Unidos no resignará la presa.

A pesar de todo, ingleses y franceses no se resignan. Hace poco tiempo se realizó la constitución definitiva del Comité Mixto Argentino-Británico. Juan B. Martín expresó en la oportunidad que "ambos países están convencidos de que a través de una vinculación estrecha y fuerte desarrollo de su comercio exterior podrán solucionar los problemas básicos de sus respectivas economías, que inciden fundamentalmente en la balanza de pa-

El Topo Blindado ER DE LOS BANCOS

y 8 530, mayo de 1968) les dio el manejo de por lo menos 120 millones de pesos, como disponibilidad extra que controlan a su antojo, resulta finalmente interesante referirse a las utilidades.

Veamos por ejemplo utilidades de diversas instituciones bancarias, tomadas al azar:

Capital	Utilidad
100.000.000	371.900.000
250.000.000	131.354.000
250.000.000	794.150.000
60.000.000	114.500.000

proceso monetario, sino manejar los recursos básicos económicos, ramas de industria, comercialización de la cosecha, etc.

PODER EMPRESARIO DE LOS BANCOS

A través de los bancos se puede desarrollar un interés determinado, por ejemplo controlar la industria de la construcción (que no hace al desarrollo industrial básico argentino) o ahogar una industria competitiva con la industria extranjera. Esto lo sabe cualquier industrial argentino. El poder de los bancos, a nivel empresario no es una abstracción. Opera fundamentalmente por medio del "grupo económico", es decir una determinada manera de controlar empresas a través de una política de influencia que no se encuentra en una sola rama de la producción. Este tipo de política de "grupo económico" es, por otra parte, el estilo característico de la política de



Scalabrini Ortiz:
denunció la penetración bancaria

los conglomerados descripta muy acertadamente por Celso Furtado. Un indicador eficaz para la determinación de grupos económicos de interés es la ubicación de los directorios cruzados. Un estudio realizado hace un tiempo dió directorios cruzados de uno o más miembros en nuestro país, en diversos bancos privados, con este resultado, para algunos bancos:

BANCO TORNQUIST: Códor S.A. Petrol. Arg., Cristalería Rigolleau, Colectiva, Cia. Territorial Río de la Plata, Cia. Azucarera Tucumana, Cia. Ind. Inm. Río de la Plata, Cread. Cia. Azucarera Conception, Cia. Marítima Holandesa, Credeema, Cia. Introduc. Bs. Aires, Crédito Ferrocarrilero, Cia. Gral. de Com. e Ind. Com., Eltra, Finansur, Faryde, Ferrum, Hacienda Ar., La Agraria, Las Heras, La Metáldig, Río Platense, Las Tapas, La Criolla, La Firmeza, Paz Mallman, Revista Jurísp. Argentina, Rhone, Sud Atlántica Soc., Tame, Tornquist, Ystay, Iniac Bois de Ganados.

BANCO ARGENTINO DE COMERCIO Alfredo Barucq e Hijos, Arcadia, Atar, Belliz, Bonomi Motors, Carlos Posalli e Hijos, Celicar, Chella Argentina, Cia. Telefónica Interprovincial, Cia. de Tierras del Río Negro, Corrientes, Crédito Financiero y Mandatario, El Pectoral, Empresa Telefónica de Gral. Alvear, Estabil. Textil Oeste, Extensa, Fabril Panamericana, F. González e Hijos, Fundición Mira, Haras El Moro, Inst. Trenquimico Arg., INTI, La Agricola, La Araucana, La Buenos-Aires, La Junta, La Mariana, Lanalke, Loblone, Levin Hnos, Minera Félix, Niba Noel y Cia., Papelera San Justo, Promac, Quelar, Raco, Sandipay, Santa Isabel, Schuchardt, Stres, Sur Palagonita, Transatlántica, Transcontinental, Trebolares.

BANCO MERCANTIL: Aislina, Alube, Arpama, Ascensores Itessa, Bitumex, Carpenter, Donel, Eridania, Feu, Argentina de Malas, Febo Cia. de Seg., Fins, Gieovate, Hilland, Alg. Villa Devoto, Hojascala, Itessa Ind. Text., Sud Amer., La Danesa, Oka Hnos, Planor, Riende, Santu, Shulman, Tejval, Tabal, Teubal Hnos.

BANCO SUPERVIELLE: Arizaga Moore y Garzón, BelTast, Bodegas y Viñedos Seipel, Cia. Arg. de Quebracho marca Formosa, Cia. Sud Amer. de Invenciones, Cointreau Argentina, Colazo y Cia., Dáñedo y Príni, E. Flaibar, El Árbol, El Láboral, Galería Gral. Giménez, La Vasegada, Los Tordos, Naviera Panamericana.

Paz Mallman, Saeta, Santa Catalina Estancias, S.I.P.O., Smasa, Unión Concreciantes.

EL PODER BANCARIO Y LA LEY VIGENTE

El proceso de concentración bancaria y absorción monopolista, con constitución cada vez más marcada de grupos económicos preocupó a diversos sectores nacionales, que procedieron a denunciarlo. El caso del Banco Francés del Río de la Plata fue el más notorio, cuya absorción quedó convalecida con sutilezas leguleyas. El gobierno dictó la ley 18.061, luego de producirse la del Banco Francés y la absorción del Bco. Argentino de Comercio por el Chase Manhattan. La ley (como toda ley) si se la considera aisladamente es buena: las acciones con derecho a voto deben ser nominativas, los bancos nacionales tienen preferencia en apertura de sucursales con respecto a los extranjeros, la autorización a un banco extranjero está supeditada a que favorezca las reacciones económicas, etc., los depósitos en bancos extranjeros no tienen garantía de devolución en caso de liquidación del banco. Pero lo malo es que esta ley no ha sido reglamentada. Su contenido se vuelve utópico, o lo que es peor, bajo el amparo de una ley supuestamente nacionalista, se sigue produciendo el proceso de concentración y absorción extranjera impunemente. Pero es claro, que esta situación es lo que caracteriza precisamente al desarrollismo.

gos". Pavada de trasel Nos da la impresión que los ingleses no saben cómo solucionar las problemáticas de la balanza de pagos exportando capitales y redescubriendo la astuta.

"Sigue la ofensiva británica para reconquistar el mercado argentino". Así se recogía glosadamente el titular de un diario especializado (*Síntesis de la Industria y la Producción*), al arribar a nuestro país el presidente de la sección británica del Comité Mixto Argentino-Británico de Comercio, Sr. J. G. Phillimore. Este señor dijo, entre otras cosas, que el balance comercial británico sólo ha sido favorable a ese país en 7 años de los 175 registrados estadísticamente. Afirró también que los ingleses "importamos la mitad de los alimentos que consumimos, la totalidad del petróleo y gran parte de las materias primas". Más adelante reconoció que "nuestros llamados réditos invisibles ya constituyen casi un 40 % de nuestro ingreso total de divisas. El año pasado, por ejemplo, nuestro déficit de comercio visible de casi 800 millones de libras quedó más que compensado por un superávit invisible de \$40 millones". Esta es una magnífica respuesta a las declaraciones del Canciller Martín. Lo que los ingleses llaman "réditos invisibles" no son otra cosa que las ganancias obtenidas por las exportaciones de capital, sus participaciones en préstamos y su injerencia en cuanto asunto interno se presente a los países débilmente industrializados.

No sólo desean estafarnos con los negocios que mencioné, también desean eliminar esa falla del balance comercial británico a través de las relaciones normales de intercambio (agiotismo internacional). Phillimore dijo que nuestras importaciones en el renglón británico ocupan solo un 6.5 %, en tanto que Londres compra una cuota del del 10 % de nuestras exportaciones generales. Desear ahora corregir ese desequilibrio "exportadores" tecnología, además de equipos técnicos de trabajo. ¡Es necesario agregar que este comercian-

te inglés es un viejo conocido de la banca Baring Brothers y que posteriormente pasó a revistar en las filas del Banco de Inglaterra?

Inmediatamente los norteamericanos replicaron con un grupo de financieros de su país, tratando de contrarrestar la persuasión británica. El 24 de octubre se informó en la Secretaría de Comercio Exterior que llegaba procedente de Estados Unidos una embajada de empresarios de ese país con el objeto de aumentar el intercambio entre los dos países.

Allí donde esté Gran Bretaña no podía faltar su eterna colateral, Francia. El 9 de noviembre último llegó a nuestro país una importante delegación comercial francesa. La misión era dirigida por Wilfried Baumgartner —ex ministro de Economía de Francia— cabeza de varios grupos económicos (Rhone Pouleno, entre ellos), y Francis Block-Lainé, presidente del Crédit Lyonnais. Semanas más tarde una noticia apareció sin conexión alguna con la misión francesa nos dio la clave de su formación. Francia crearía un Instituto de desarrollo industrial para complementar el saneamiento de su economía. Este instituto se desarrollaría de acuerdo al modelo de su similar inglés. El desarrollista Clarín (que en este caso parece haber sido parido en Francia) proclama entusiasticamente: "De tal forma, las industrias productoras de bienes de consumo se verán literalmente obligadas a multiplicar los esfuerzos para colocar su producción en los mercados extranjeros, provocando así la entrada de las divisas necesarias para reponer las reservas monetarias, que se han reducido fuertemente" (Clarín, sección económica, 23/11/69).

Las normas del comercio internacional actúan contra los países débilmente industrializados. II.

En consecuencia, estamos asistiendo a una pequeña batalla diplomática-comercial, cuyo triunfador indudable es Estados Unidos. Consideremos además que si habitual-

mente recibimos visitas de ambos lados del Atlántico, las que llegan vía Berlin-París-Londres pueden no ser enteramente europeas debido a la oscura procedencia de sus capitales de posguerra.

El 31 de octubre pasado, el presidente de Estados Unidos pronunció un discurso que algunos personajes consideraron revolucionario en los anales del comercio argentino-estadounidense. El tema fue la tan discutida política comercial de Washington con los países hispanoamericanos. El sector desarrollista de nuestra sociedad política se sintió aliviado con la nueva y batalló parches dilatando en qué sentido se sienten comprendidos por los estadistas norteamericanos.

Es natural, entonces, que los nacionistas desconfíen. Por supuesto, recordamos que cada vez que Estados Unidos quiere sacarnos alguna concesión, promete, entre otras cosas, reabrir su mercado de carnes a nuestra exportación. Siempre obtiene lo que quiere, pero nunca —desde 1927— nos compró un kilogramo de carne.

Por qué ha de cambiar, en consecuencia, una política que constantemente le ha dado buen resultado? Desde el principio de su gestión económica el gobierno militar sentó como base de sus relaciones económicas con los Estados Unidos la liberación de tasas aduaneras a los productos de ese país. Como era de prever —el único sorprendido fue el general Onganía— Washington se apresuró a eliminar las últimas franquicias de que gozaban nuestros productos. Con su proverbial desparpajo el presidente se apresuró a comunicarnos la "novedad": "esta actitud recibió en respuesta el restablecimiento de nuevas barreras a nuestras exportaciones hacia el MCE y diversas y variadas propuestas para gravar exportaciones nuestras a EE. UU." (discurso presidencial del 29 de diciembre de 1967). Pero hay una gran diferencia desde el enterarse de una situación problemática y procurar soluciones.

Según "Síntesis de la Industria y

la Producción", el Secretario de Estado de Comercio Exterior afirmó en el almuerzo de la Cámara de Importadores de la República Argentina (tradicionales aliados del imperialismo) que "las exportaciones se realizan no para acumular oro y divisas en el Banco Central, sino para dar lugar a mayores importaciones que permitan reequipar la industria, importar materias primas de la mayor calidad y al precio más bajo posible a efectos de que nuestra industria esté en condiciones de exportar bienes manufacturados al mundo". Los balances de pago favorables a nuestro país en las relaciones comerciales con otras naciones hispanoamericanas o afroasiáticas deben, en consecuencia, utilizarse para comprar en los Estados Unidos. Por supuesto, esta potencia no nos compra a nosotros y levanta sus barreras aduaneras frente a un país que busca el desarrollo a través del capital extranjero, como de costumbre, sí, porque "desarrollo" ha reemplazado el viejo término neocolonialista "progreso", inadecuado a las circunstancias y sucesos del lema unitario "civilización".

En el decimotercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 78 países africanos e hispanoamericanos firmaron una declaración conjunta que, entre otras cosas, afirmaba:

"El régimen y los principios existentes del comercio mundial siguen favoreciendo todavía a los sectores avanzados del mundo. En vez de contribuir a que los países en vías de desarrollo fomenten la expansión y la diversificación de sus economías, las actuales tendencias del comercio mundial están malogrando sus esfuerzos por lograr un crecimiento más rápido. Estas tendencias deben variar radicalmente. El volumen de comercio de los países en vías de desarrollo ha de aumentar, su composición diversificarse, los precios de sus exportaciones deben estabilizarse en niveles justos y remuneradores, y las transferencias internacionales de capital han

(Continúa en la pág. 8)

PALESTINA: DE BALFOUR A NUESTROS DIAS

I. — ANTECEDENTES DE LA QUESTION

El 2 de noviembre de 1969 se cumplieron 52 años desde que Lord Balfour, ministro británico, "prometió" a los sionistas el territorio árabe de Palestina, en una carta dirigida a Lord Rothschild, banquero y líder del sionismo. Dicha carta, fechada el 2 de noviembre de 1917, expresa en su párrafo más significativo:

"El gobierno de Su Majestad contempla con simpatía el establecimiento en Palestina de un hogar Nacional para el pueblo judío, y empleará sus mejores esfuerzos para facilitar el cumplimiento de este objetivo, quedando claramente entendido que nada se hará que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no-judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatuto político de los Judíos en cualquier otro país".

Este es, en su brevedad y sencillez, bajo la forma aparentemente inocente de una "declaración de simpatía", uno de los documentos más nefastos de la historia. Porque los acontecimientos se encargaron luego de probar que se trataba de la entrega de la Palestina árabe por la Inglaterra imperial y colonialista para crear en ella —con el disfraz de un "hogar nacional judío"— un estado neo-colonialista que serviría de cábala de puente al imperialismo británico cuando se viese obligado a retirar del área sus fuerzas de ocupación. Por otra parte, ya en esos días a Inglaterra le interesaba un estado sionista fuerte para proteger el flanco oriental del Canal de Suez y disponer de base para su imperio en el Lejano Oriente.

Los sionistas han pretendido esgrimir la "declaración Balfour" como un supuesto antecedente jurídico para justificar la ilegalidad de la existencia del estado de Israel, pese a carecer de toda validez jurídica —se trata de una carta privada, no un documento oficial— y que: Inglaterra no podía prometer lo que no era suyo, y menos aún a quienes no tenían ningún derecho a recibirla, ya que lo "prometido" tenía dueños desde hace miles de años. Esos dueños eran los árabes de Palestina, a quienes ni siquiera se menciona en la carta por su nombre, y que ese año 1917 constituyan el 92 por ciento de la población de Palestina, que por entonces tenía escasamente un 8 por ciento de judíos.

II. — MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DE LA LIGA ÁRABE, SR. ABDEL KHALEK HASSOUNA, EN LA OCASIÓN DEL 52º ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN BALFOUR

En las actuales circunstancias de la situación árabe, en medio de los ecos de los acontecimientos sucesivos que han hecho de nuestra región y de nuestras paixas el centro de la atención mundial, cuando la Revolución Palestina

ha recorrido un largo tramo en el camino hacia la reafirmación de su existencia, y cuando se advierte el progreso de la acción árabe tanto en las operaciones militares disusivas en el frente de batalla como en las actitudes políticas para afrontar las maniobras de Israel y de los sostenedores de su agresión, el aniversario de la Declaración Balfour se ofrece como un recordatorio de ese crimen internacional cometido hace 52 años, y sirve para proyectar nueva luz sobre las raíces mismas de la crisis que hoy convulsa al mundo y de la encarnizada lucha que nos hemos visto forzados a librar en defensa de nuestro derecho a la vida, la libertad y el progreso.

El 2 de noviembre de 1917 señaló la instrumentación de una conspiración sionista imperialista contra la nación árabe, destinada a la creación de una base agresiva para servir a los intereses legítimos del colonialismo en la región árabe, usurpar los derechos del pueblo palestino y preparar el camino para su expulsión de su suelo patrio a través de la inmigración en gran escala a que quedó librada Palestina.

Durante 52 años, el sionismo ha lanzado una serie de agresiones y cometido crímenes inhumanos en sus intentos por dar realidad a sus deseos expansionistas en el mundo árabe, hasta que envolvió al mundo entero en una grave crisis por su agresión del 5 de junio de 1967, que planteó una gran amenaza para la seguridad y la paz.

La Declaración Balfour, emitida en 1917, no sólo fue una promesa ilegal y una flagrante violación de los derechos del pueblo árabe palestino, sino que fue el trampolin para una serie de aventuras internacionales destinadas a subordinar a la nación árabe, detener su marcha hacia la libertad e impedir su esfuerzo para construir su propia potencia, desarrollar sus recursos y ganar prosperidad para sus ciudadanos. El objeto era imponer la dominación extranjera sobre el mundo árabe, explotar sus recursos y usurpar sus riquezas.

La creciente gravedad de la crisis y el constante deterioro de la situación en el Medio Oriente, puso en descubierto el rol representado medio siglo atrás por el sionismo en colaboración con el imperialismo. Reveló asimismo las dimensiones de la conspiración a que fue expuesta nuestra nación y la atrocidad del crimen cometido contra ella.

A lo largo de 52 años nuestra nación ha venido pasando por amargas experiencias, librando una continua lucha y sacrificando innumerables mártires para defender la libertad de la patria y la santidad de la Tierra Santa.

El aniversario de la Declaración Balfour no es solamente una ocasión en que honramos a nuestros mártires, sino también una ocasión en que condam-

mos prácticamente un crimen que, iniciado en ese fatídico día, ha continuado hasta el día de hoy. Sólo podrá ponerse término a este crimen mediante la definitiva liquidación del colonialismo. Hasta que este objetivo sea logrado este aniversario seguirá siendo para nosotros un incentivo para proseguir nuestra lucha y nuestra acción para la realización —con la ayuda de Dios— de la inevitable victoria.

III. — A 22 AÑOS DE LA PARTICIÓN DE PALESTINA

El 29 de noviembre se cumplieron 22 años desde aquel mismo día de 1948 en que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó su resolución de partición de Palestina, dando así lugar a la implantación en el Medio Oriente del "estado de Israel", que ocupó luego por la fuerza la milenaria tierra árabe de Palestina, expulsó a sus habitantes y los reemplazó por una población extraña y cosmopolita.

La resolución de partición —que disponía la creación de un estado árabe y de un estado judío, y la internacionalización de Jerusalén, fue aprobada sin querer tocar en consideración el plan presentado por los países árabes basado en la proclamación de la independencia de Palestina para constituir un estado en que vivirían, con igualdad de derechos, sus habitantes cristianos, musulmanes y judíos.

Juristas de renombre internacional como —entre otros— el Profesor I. Drowet, H. Kelzen, R. Higgins, etc., han impugnado la validez jurídica de la resolución de partición y declarado la incompetencia de las Naciones Unidas para conferir un título sobre un territorio porque no pueden asumir el papel de soberanía territorial. La resolución de partición —dice el Profesor Browne— fue tomada ultra vires, es decir, fuera de la competencia de las Naciones Unidas". La Asamblea General actuó contrariamente a los artículos 10 y 14 de la Carta, que le dan poder de recomendar resoluciones y no de tomar decisiones. Sobre todo, y muy especialmente, la Asamblea no puede, en virtud del principio de autodeterminación actuar en contra del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. La legalidad de las resoluciones de la Asamblea estaba subordinada al respeto de ese principio de autodeterminación, que exigía que los habitantes árabes de Palestina —dueños de la tierra— fuesen consultados en cualquier decisión concerniente al futuro de su patria.

Lo que agrava todavía más la ilegalidad de esta resolución es que fue tomada sin contar con una legítima mayoría, ya que para asegurar los 33 votos que aprobaron la participación se ejercieron toda clase de presiones sobre las delegaciones de varios países. De este modo, se vio a quienes habían votado contra la participación en la primera votación, cambiar radicalmen-

te su actitud y respaldar la injusticia en la segunda. Los sionistas, por intermedio del gobierno de los Estados Unidos, consiguieron este cambio esgrimiendo el chantaje del antisemitismo, la explotación de las persecuciones nazis y el peso de los veinte mil millones de dólares proporcionados por los Estados Unidos a ciertos países. Fue así como Bélgica, Francia, Haití, Liberia, los Países Bajos, Nueva Zelanda y Paraguay debieron revisar su voto en el momento de la sesión plenaria. Siam había votado negativamente en la primera votación y —como lo revela el escritor norteamericano judío Alfred Lilienthal— "la embajada siamesa en Washington recibió un comunicado informando que los credenciales del delegado que votó contra la partición en el Comité Ad-Hoc había sido canceladas. Las nuevas credenciales iban a hacerlo esperar. El voto negativo de Siam queó así liso y llanamente invalidado en esta historia de la batalla perdida porque un caballo perdió una herradura".

El propio Presidente Truman ha confesado en sus "Memorias" que "no podía, a once meses de las elecciones presidenciales norteamericanas, renunciar al precioso apoyo de los votos sionistas, y por ese motivo... de instrucciones al Departamento de Estado para que concediera el apoyo de América al Plan de Partición".

De este modo, desde 1948, Israel —que incluso se autoproclamó antes de la fecha fijada para su establecimiento— se mantiene en situación de ilegalidad permanente. Los 22 años transcurridos desde la resolución de partición adoptada por la ONU no han reformado para nada la situación de Israel que, lejos de involverse, se mantiene jurídicamente precaria, agravada por la agresión de junio de 1967, la anexión de Jerusalén, su creciente expansionismo, y sus negativas sistemáticas a cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas.

Los sucesos que hoy siguen convulsionando al Medio Oriente no son sino la consecuencia del error cometido por las Naciones Unidas al crear un "Estado" que sólo ha acatado la resolución que le dio existencia, pero que ha rehusado, a lo largo de 22 años, cumplir con la más importante de todas: la resolución del 11 de diciembre de 1948, que dispone el retorno a sus hogares y sus tierras de los refugiados árabes de Palestina y la correspondiente indemnización por los bienes usurpados y daños recibidos. Lejos de cumplirlo, ha hecho llegar el número de refugiados —con sus últimas agresiones— más de dos millones. Esto explica que los despojados —ante la incapacidad de las Naciones Unidas para hacer cumplir la resolución que les concierne— hayan decidido defender por sus propios medios —como "fidiáyenes"— su derecho a la patria y a la vida.

"VISION"

DEL PERU

El 29 de agosto esta revista norteamericana para subdesarrollados, publicó un amplio informe sobre la revolución peruana. El artículo —uno más de los tantos escritos sobre la situación del Perú— no tendría mayor relevancia si no fuera porque el gobierno revolucionario prohibió la circulación de la revista. El aspecto principal del informe periodístico es minimizar los logros revolucionarios y mostrar una imagen de gente aprista —donde aparece que a

"fuerzas vivas", editoriales de diarios y revistas opositoras, opiniones de dirigentes apristas— donde aparece que a las mayorías le importan muy poco las transformaciones revolucionarias, siendo su principal aspiración la normalización electoralista. Para el periodista de Vision los problemas desaparecerían con solo llamar a elecciones y elegir presidente al cónsul honoris causa de U.S.A. en el Perú, Victor R. Haya de la Torre. En otro número el conocido propagandista del neocolonialismo yanqui y ex-presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo, intentó demostrar que la reforma agraria bendiría al Perú en la peor de sus crisis. La mejor caracterización de estos artículos la hizo un lector mexicano. "Cuando un amigo me enseñó el artículo, inmediatamente me conveníó de que los oficiales militares peruanos están haciendo algo digno. Basta sólo que Vision diga no para que yo sepa que es si" (setiembre '68). En ese mismo número Vision editorializa el problema, afirmando entre otras cosas: "El gobierno que no concede esta libertad (de prensa) a nacionales y extranjeros y que no facilita la información sin restricciones es una dictadura". Un poco

INVERSIONES

(Viene de la pg. central)

de serles más favorables, a fin de que, a través de su comercio, los países en desarrollo puedan obtener en mayor abundancia los recursos necesarios para su desarrollo económico".

Uno de los puntos fundamentales del documento era el siguiente: "b) Reducción progresiva y pronta eliminación de todas las barreras y restricciones que impiden las exportaciones de los países en desarrollo, sin necesidad de que estos ofrezcan por su parte concesiones a título de reciprocidad". Prebisch, que nunca falta cuando se habla de soberanía (para negarla, por supuesto), defendió el sistema de préstamos internacionales y de radicación de capitales en los siguientes términos:

"Entre otras cosas se reconoce que el financiamiento exterior ha de vincularse a planes de desarrollo y tener continuidad en función de estos planes; se admite que tiene que cuadrar parte del financiamiento exterior, cuando ello fuere indispensable; y se reconoce, que debiera disponerse de recursos exteriores —salvo dificultades de balance de pa-

gos— para financiar la compra de bienes de capital y demás bienes en otros países, sean estos desarrollados o no desarrollados, o en el mismo país que recibe los recursos. Se recomienda así mismo que la capacidad global de un país para hacer frente a los servicios financieros exteriores debiera tenerse en cuenta al determinar las modalidades de pago y el interés de los préstamos externos". Y, además, es misericordioso,

mas arriba decía que en cuatro lustros solo tuvo un problema similar "y ello bajo el régimen peronista de la Argentina". Para completar esta imagen "de-moyangui" el 10 de octubre aparece una nota titulada "El Paraguay, el retorno a la ferrea dictadura", donde critica aspectos secundarios de ese gobierno, mientras lo felicita por los triunfos obtenidos en la democratización vinculada a la Alianza para el Progreso. Inmediatamente aparece otra nota llamada "En Bolivia, un cuartelazo más". El problema es identificar a todos los gobiernos latinoamericanos en función de su carácter militar para lograr movilizar factores que presionen sobre las revoluciones nacionales. Aunque en este caso, amigos incondicionales de los yanquis como Stroessner, paguen momentáneamente una parte de los platos rotos. Este hecho queda en completa evidencia pues en el número del 26 de setiembre, el vicepresidente de Vision firma personalmente un artículo apologetico sobre otro gobernante militar de América, La Nina, Juan Carlos Onofra. Al llegar a este punto sería muy conveniente que nuestros lectores vuelvan a leer lo escrito por el amigo mexicano.

Las Cartas de Juan Patriota Destinatario:

**ADALBERT SULLY
KRIEGER VASENA**

Don Sully:

Sabrá usted disculpar que le escriba en castellano, no en inglés, como es de su agrado y sucede con su habitual correspondencia. Pero ésta no es de sus patrones encomendándole ninguna nueva tarea. No, no se sorprenda, es un argentino que le escribe.

Mi derecho a mandarle esta carta tiene su razón de ser en un hecho que podrá parecerle curioso, meramente anecdótico: que usted haya nacido en la Argentina. Entienda bien, no he dicho que sea argentino. Porque ser argentino es algo más que un dato en una partida de nacimiento. Es también un sentimiento nacional y una vocación de servicio hacia la Patria. Cosas de las que usted carece en grado absoluto.

Pero este no es el punto grave, ya que el mundo está lleno de apátridas con su amorabilidad cívica a cuestas. Lo realmente grave es que desde hace varios años sus mandantes le han encomendado la "administración" económica de nuestro país.

Con el desenfado propio de un nieto de Vasena y de un hijo de un banquero del gobierno de Uriburu, usted alterna públicamente la dirección de los grandes consorcios internacionales con el puesto —"en comisión"— de Ministro de la Nación.

Porque usted, don Sully, no es un vulgar alcabueche del capital internacional: su reconocido talento hace que sea una pieza creativa importante dentro de los complejos mecanismos de sometimiento. Ahora, tras designar su sucesor en el sillón ministerial —un hombre prematuramente bautizado como "dagnino"— ha sido nombrado "Director y Miembro del Comité Ejecutivo de DELTEC INTERNATIONAL LIMITED".

Hasta ahora, don Sully, yo no sabía qué era "Deltec" (asomébreme de mi ignorancia, pensaba que era una marca de dentífrico) porque yo soy de los que las sufrimos a estas empresas monopólicas, de los que las alimentamos, pero no de los que reciben la memoria y balance todos los años...

Pero los diarios "Clarín", "La Prensa" y "La Nación" tan conocedores de las empresas internacionales, me lo han explicado clarito. Se trata de un complejo financiero-industrial, que realiza operaciones en todo el mundo, cuya sede está en las Islas Bahamas. Me enteré que en América latina además de sus operaciones financieras, tiene efectuadas grandes inversiones en distintas industrias y también en establecimientos ganaderos. Que en la Argentina, Deltec, controla entre otras grandes empresas el Frigorífico Swift, Armour, la Compañía inversora y de Seguros Argentaria, el Ingenio Leach, etc., etcétera. También he tomado conocimiento que su retribución anual básica en el nuevo cargo (sin contar participaciones, comisiones, viáticos y demás gangas) es del orden de los cuarenta y cinco millones de pesos.

¡Es usted un gran conocedor de hombres, don Sully! Ha nombrado como colaborador para administrar dichas empresas en el país, a Nicanor Costa Méndez: ¡qué aptitudes para defender el patrimonio extranjero! —no, don Sully? — le habrá observado a Canoro en el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina!

Pero discúlpeme, que con todo esto me estoy yendo por las ramas y haciéndole perder su tiempo (que para usted sí que es "money"). Ya es hora de que le diga para qué le escribo. No es para llamarlo a la reflexión. ¡Qué diablos!, que "el buitre no puede llegar a ser 'cordero'" como decía el paisano. (Esto, tómelo como un dicho, no vaya a ofenderse).

Le escribo por una picardía de viejo: para recordarle, algo que usted bien sabe, ¡qué cerca está la Argentina del comienzo de su gran Revolución Nacional emancipadora! ¡Qué poco le va a durar el cargo del Deltec! ¡Cómo le vamos a nacionalizar hasta el apellido a todos los cipayos! La cosa está madura, don Sully. Con esa fuerza imparable de los procesos que vienen de abajo...

Ahora, amárguese como me amargué yo, al leer su nombramiento y acordarme hasta qué grado puede ser "vendepatria" un hombre.

Hasta la próxima.

JUAN PATRIOTA

LA USURA EN LA ARGENTINA

Escribe CESAR CAO SARAVIA

La economía es la ciencia que se ocupa de la producción y su correcta distribución; ambas etapas están intimamente ligadas al dinero, por ser el medio necesario tanto para producir como para consumir y además facilita la comunicación entre productor y consumidor. De ahí, pues, que el uso del dinero esté tan ligado a la economía y sus resultados.

Es alarmante en los momentos actuales de nuestro país cómo todo el sacrificio que los distintos sectores vienen realizando, son totalmente anulados por la distorsión de este medio, pues dejó de ser tal, para transformarse en una vil mercancía cuyo tráfico inhumano e inmoral escapa a todo calificativo.

Este hecho hace que el productor como el consumidor se vea compelido para cumplir con sus obligaciones y necesidades, a recurrir previamente al préstamo usurario con altos intereses adelantados en forma directa o indirecta, cuando lo paga dentro del precio de adquisición; de tal manera que se puede asegurar sin equívoco que los sacrificios, la racionalización y las privaciones tienen un solo destino: *La Usura*, que en gran escala ha atrapado virtualmente a la industria nacional, a empleados, operarios, es decir a la familia argentina quienes están incapacitados de obtener préstamos en el exterior.

Más de una tercera parte de cualquier precio de un producto son los intereses, que no solamente paralizan y angustian a la población internamente, sino que quienes se dedican a este miserable oficio, transforman sus grandes utilidades en divisas —que pueden sacar libremente del país, empobreciendo la Nación, pues no existe ninguna obligación de verificar el uso ni el giro de divisas al extranjero.

Por otra parte, las grandes utilidades así obtenidas, tampoco contribuyen a los recursos del Estado, ya que escapan a todo control impositivo.

Jamás en la historia de nuestro país se ha visto surgir Bancos, unos más lujosos que otros, en todo el territorio y como si esto fuera poca demostración, los propios Bancos tienen sus propias "Financieras" o son Bancos o son Financieras, pero resulta que son Bancos para recibir el dinero y Financieras para prestarlo. Ya se ha llegado al colmo, muchos Bancos, mediante avisos publicitan los intereses elevados que pagan sus Financieras, con lo cual demuestran claramente a qué valor prestarán el dinero cuando el necesitado recurra a esta fuente extra-bancaria; no digamos ya de las pseudos financieras donde los intereses y garantías a que someten a los necesitados los llevan a éstos a la ruina espiritual y material.

La tan publicitada disminución de la tasa de interés bancario es utópica, —pues no está al alcance de los necesitados, ya sean productores o consumidores, por sus tramitaciones y exigencias y el hecho mismo que el costo operativo bancario no puede ser sostenido al tipo de interés oficial.

Tan es así que los propios Bancos particulares se han visto obligados a crear sus propias financieras para poder así competir con las pseudos financieras y cooperativas, ya que éstas, por los altos intereses que pagan a los depositantes son virtualmente los que tienen el dinero para prestar.

El prestamista particular de pequeñas sumas, de pronto acrecentó su capital inicial

al acumular grandes ganancias con préstamos a corto plazo, que llegan al 10% mensual.

Es ridículo que aun los préstamos particulares hipotecarios se hagan figurar al 15%, pues es fácil comprender que la fe pública escrita representada en una escritura está lejos de la realidad ya que el necesitado se ve obligado a pagar sin recibo y por anticipado por el total del período la diferencia real del interés.

Es evidente que si los Bancos cumplieran con sus funciones, no tendrían razón de existir financieras colaterales, cooperativas, etc. La verdad cruel es que la usura en gran escala cambió de nombre; ahora se llama Empresa Financiera.

Qué mejor demostración de los fundamentos precedentemente enunciados que, no obstante el virtual congelamiento de salarios, la obligada racionalización en los procesos de fabricación, los artículos han experimentado subas considerables, tan es así que ya en la publicidad no se establece el artículo y su precio, sino el artículo y la cuota mensual, ni siquiera se indica la cantidad de cuotas; ya el pueblo no pregunta cuánto vale lo que necesita, sino cuánto es la cuota, despreocupándose por la necesidad misma, de cuántas cuotas tendrá que pagar.

La venta del dinero se publicita en forma ya inmoral donde es fácil observar que se llega a ofrecer dinero comprando cheques, documentos a empleados, obreros; ya los títulos con que se ofrece el dinero al necesitado escapa a todo calificativo, pero demuestra esta cruda y tremenda realidad.

Todo esto está demostrando que el dinero se ha transformado en el artículo de primera necesidad, y si es así, ¿por qué no se fija la tasa tope como el precio del pan, la leche y los combustibles? La falta de medidas en este sentido está destruyendo moral y materialmente a pequeñas y medianas empresas argentinas y a todos sus trabajadores; sólo bastaría hacer una encuesta de las razones por las cuales se han visto obligadas a presentarse en quiebra, convocatorias y cierres, que este año llegaría a una cifra alarmante y la respuesta será siempre una sola: *Los intereses Usurarios*.

Esta aguda situación situación, por supuesto no la padecen algunas poderosas Empresas extranjeras y nacionales, al contrario, creando sus propias financieras obtienen tres utilidades: en la venta del producto, en la venta de la plata para que le compren el producto y en la compra de los pagarés que entregan a sus proveedores.

Por supuesto que la usura es tan antigua que ya figura en la Biblia, en la página 544 en donde dice: "Mira, no te empobrezcas con tomar dinero a usura para seguir disputas con los otros, teniendo vacío tu bolsillo, pues serás injusto contra tu propia vida". Está dentro de las imperfecciones humanas, lo que si es imposible que esta anormalidad llevada a las escalas actuales comprometa la seguridad de todo un pueblo, pues lo somete a la miseria y lo transforma en mendigo.

Por qué los Bancos oficiales, tanto nacionales como provinciales, no tienen sus financieras colaterales?

Por qué las empresas del Estado, tales como Gas del Estado, Segba, YPF, etc., no tienen sus financieras?

GALERIA DE BIOTIPOS

EL JOVEN IZQUIERDISTA

Ese flaco tan gordo en ganas de cambiar este mundo, DISCEPOLIN, decía que: "Existen dos clases de gente: las que muerden y las que se dejan morder". El biotipo de hoy, es de los de segunda clase: Los que se dejan...

Subordinados permanentes del "cambalache" que nos viene de los "maya-caseros-septiembre", acompañarán como comparsa de "la vida grotesca" a cada símbolo popular, nacional, para ponerlo en el escaparate de ventas y hacer público su mancillamiento. Para bastardear algo argentino, con olor a pueblo, están mandados a hacer. Lo denigrarán con su sola presencia, históricamente traídora, liberalmente colonizada. Y darán "su" propio olor que nace de sus trabajadoras sobaqueras portabiblos. Porque ellos, son "intelectuales" —así entre comillas— que aprenieron a "vestirse con usos y viejas ideologías de la Europa de las luces...". A ellos les proponen nacionaldades, cualquiera. Cantarán la Marseillesa, entonarán guajiras, etc., y así llegan a ponerse las mismas

camisetas que el pueblo... pero olvidando que en la cancha hay que jugar, saber jugar. Que esto importa más que sus declaraciones en "La Paz" y alrededores, en el Instituto Di Tella o en "La Perla del Once" y ghettos cercanos.

Entonces protestarán contra el resto del equipo (el pueblo) y los llamarán: "Bonapartistas", "reformistas", etcétera. Su militancia "superadora" en la lectura del último teórico extranjero les permite mirar con aire de suficiencia a los que tienen muchos años de lucha en el movimiento nacional. Ellos pertenececen a la "Tendencia", la más exquisita vanguardia de calentitas, tremendistas verbárgicos y Revolucionarios de cartón pintado.

Ellos, señoras y señores, son los tan amados "IZQUIERDISTAS". Los tan respetados "marxistas"... La "ideología" que más siervos ha prestado a la oligarquía, que generosa, los animó a ponerles ostentosa corona de cuernos...

Se los puede identificar por rasgos

edípicos; su pelo será largo, desordenado y complementará un aspecto sucio. En caso de pertenecer el sujeto a clases pudientes, su frondosa cabellera será un aspecto más de su "dejarse" en eso del vestido...



Además, si el usuario pertenece a otros "tipos biológicos", deberá llevar para acompañarlo, cara de eterna víctima de los "nazis".

Llevará anteojos prominentes. No necesariamente tendrán aumento.

La ropa variará del "verde oliva" (Mc Gregor) a la pana (lo más manchada posible). En invierno llevarán bufanda, y en las cuatro estaciones colgarán del brazo libre a "La Com-

pañera" (que resulta ser la mujer la noche, en idioma burgués), en otro brazo se llevarán los "volumenes" (estructuralismo, Marcuse; algunas antiguallas si está en otro idioma como Gramsci, Lukacs, etc.) simples adornos de su cultura de mimados gratos.

Llevarán cara concentrada... y algo fundamental: Los intelectuales izquierdistas sufrirán.

Sufren porque tienen "Contradicciones". Cuidadito... este es el "detalle" que los distingue del intelectual común. El izquierdista vive dividido. Su contradicción es "la que les propone el medio". Eso en palabras entendibles, significa que hablan lo que NO HACEN, porque "no censuran", "y el empleo..." o "el viejo que me mantiene", etc. Lo que normalmente se diría: claudicar, aquí se llama "contradicción". Es más elegante...

Esto les permite admirar "El Terce Mundo"... así, en general, pero con el sionismo usurpador de Palestina, Gritar "Obreros y Estudiantes" y correrán cada movimiento conjunto. Definirse como "Revolucionario" y gritar "Yankis Go Home" —de Vietnam— pero ser becarios de la Fundación Ford o de la Rockefeller.

Qué nadie pretenda tomar medidas violentas con ellos. Es una exageración. Con un buen cucarachicida basta.

Corazones Solitarios

Se ha presentado a esta sección un ferviente partidario de las doctrinas económicas del Dr. Aldo Ferrer, dice ser su hijo putativo (sic) y pide para su padre espiritual una plantificación buena y desarrollista, ni muy muy ni tan tan. Promete no aplicar ningún impuesto al agro. Damos traslado a quienes puedan remediar la situación de este muy solitario corazón.

Otro corazón solitario pide ayuda solidaria se trata del único suscriptor

del "Economic Survey", a quien Katz le ha aumentado el precio de la suscripción. Por favor, 8 litros de RH negativo, por que Katz cobra en sangre.

Y por hoy, leones más basta. Cualquier problema, inquietud o situación de límite inaguantable escríbanos!!! No se olviden que aquí está el rincón de los liberales, desarrollistas y cualquier otro corazón solitario que ante perdida

Osvaldo Mamaleona,

La propaganda sionista pretende que los Kibutz israelíes, emanadas del fondo del cristianismo y no son sino la repetición de obras de monjes cristianos de todas las épocas.

Rebatir la pretensión requiere volver a las raíces históricas de la idea relativa al Kibutz, puesto que su formación tuvo sótanos, vínculos con el movimiento sionista, sus conceptos y agentes.

En el Primer Congreso sionista reunido en Basilea en el año 1897, los objetivos sionistas y los medios de ejecución de los mismos, fueron determinados en la siguiente manera:

El propósito del sionismo es crear una patria para el pueblo judío en Palestina instituida por la ley general. El Congreso contempla los siguientes medios conducentes a la realización del mencionado propósito:

—Trabajar por la colonización de Palestina a través de obreros agricultores e industriales judíos conforme a bases convenientes... etc.

En forma inmediata, se crearon comisiones, instituciones y cajas judías, como ser: "Jewish Colonial Trust", "Colonization Committee" y "Jewish National Fund". Todas estas y similares organizaciones se dedicaron a comprar las tierras en Palestina, impulsar la inmigración judía al país y procurar las condiciones favorables para la construcción de las colonias, como factores conducentes a incrementar el planificado movimiento emigratorio judío a Palestina.

Este movimiento conocido por la "segunda inmigración" se destacó por la claridad de sus objetivos y definiciones de sus propósitos ante el movimiento sionista, sus dirigentes y los individuos integrantes de la corriente inmigratoria en Palestina: la adhesión a la solución del llamado "Problema judío" a través de la liberación de los judíos como pueblo del "antisemitismo", en base al "regreso" de los judíos a Palestina, "territorio de los antepasados" y "la tierra prometida" y "purificar el acento judío" por medio del trabajo manual y corporal en la preexistente tierra, a manera de "revolución" y así estilo de la vida judía en la "diáspora" y como forma de llevar a la práctica los simbolos, "la recuperación del territorio" y el "regreso al mismo".

LOS KIBUTZ ISRAELIES

ORIGEN Y FINALIDAD

LA INVASIÓN PAULATINA

Vemos de esta forma que la idea de "Kibutz" fue el medio ejemplar para atraer grandes números de inmigrantes su absorción y adhesión a la tierra palestina, vinculándoles con las organizaciones sionistas —militares y obreras— con el fin de expulsar a los árabes de Palestina.

Un dirigente de grupos obreros en Israel, explicó ese aspecto diciendo:

"Las tierras donde fueron erigidos los kibutz de la confederación obrera israelí fueron compradas a los feudales, obligando a los campesinos que trabajaban en las mismas a abandonarlas aceptando el pago de indemnizaciones irrisorias o exentos de compensación alguna. En muchas oportunidades, los campesinos árabes y sus familias fueron expuestos a desalojos forzados por rehusar hacer abandono de las tierras. Los jóvenes de los kibutz, se apresuraban a expulsar a los campesinos árabes por la fuerza y se apoyaban en los organismos policiales cuando lo creían conveniente".

Ben Gurión, en una conferencia pronunciada en el año 1915, transcribió una imagen viva sobre la formación de los kibutz, su evolución y el marco doctrinario que les rodeó en los períodos de su desarrollo. Decía:

"El sudor de la frente es el que construye el hogar nacional... La tierra de Israel será nuestra cuando sus obreros y sus simbolos sean nuestros".

SIONISMO Y COLONIAS

El movimiento sionista se apoyó en dos

clases de colonias agrícolas de propiedad pública en Palestina, la primera consistente en las grandes colonias agrícolas nacionales, de propiedad de la organización sionista u organizaciones dependientes de la misma, donde los obreros trabajaban a sueldo. La segunda, es el tipo de colonias agrícolas de propiedad de cooperativas obreras, en que los obreros perciben utilidades conforme al monto de la producción de cada cual, con un agrega-

do de una parte de ganancias anuales.

El experimento de colonias nacionales fracasó debido al roce entre directivos y obreros, factor éste que obligó a los responsables de la patriación de los inmigrantes y su conversión en agricultores a decidir la entrega de la dirección de las colonias y su correspondiente explotación a los obreros. Esas colonias, fueron conocidas con la denominación de "Kibutzim" plural de "Kibutz" que es idioma hebreo significa comunidad.

Desde el principio del siglo XX hasta nuestros días, el Kibutz se convirtió en la simiente principal para la creación del Estado. Y debido al éxito alcanzado por el "Kibutz" por ser la materialización de los ideales sionistas y sus básicas necesidades, se llegó a la conclusión de una clara realidad: que Israel, no es sino un "Kibutz grande".

En el libro de Lemilford Spiro titulado "Kibutz. Vencerse en Utopía", un dirigente de Kibutz manifiesta que: "la organización del Kibutz es la célula fundadora de la sociedad del futuro realizada en el presente".

RIBUTZ Y ESTRATEGIA MILITAR

Además el mismo Kibutz fue también célula de las fuerzas militares judías que intervieron en la guerra de 1948. En los principios de su fundación, se insituyeron organizaciones especializadas para su protección conocidas con el nombre de "Hachumir" o centinela que más tarde se convirtió en el ejército sionista clandestino llamado "Haganah". Al respecto dice Moshe Crim, en su libro "El Kibutz". El ejército sionista semiclandestino en Palestina bajo mandato (Haganah) se apoyó en el Kibutz para llevar a la práctica los planes secretos de asentamiento, entrenamiento y el tráfico clandestino de armas".

Para fijar los lugares adecuados para la instalación de los Kibutz en Palestina se han tenido en cuenta varios factores importantes entre los cuales se destacan los de carácter militar y estratégico. El comandante Saled Parag en su libro: "Nuestro Ejército en Palestina", manifiesta: "La colonia "Kibutz" está situada sobre una colina alta, que vigila todas las tierras colindantes y controla los caminos conducentes descubriendo las fuerzas invasoras a gran distancia; las defensas de las colonias fueron organizadas de tal manera que garantiza la resistencia por todas las direcciones".

El Kibutz, se ha vuelto ahora parte de la composición militar en Israel. Al respecto, dice el informe de Israel, presentado a la Reunión Internacional de Ministros de Asuntos Sociales, y publicado en el informe oficial expedido por el 7º Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas de fecha 6-8-1968: "El ejército israelí posee una unidad propia: "El Nahal" que tiene el mérito de conectar entre la agricultura y el servicio militar. Después del entrenamiento militar básico, los soldados prosiguen su vida militar en el Kibutz, donde contribuyen en las tareas de su construcción y terminación.

Esa, es pues, una exposición de la historia del Kibutz, como una idea, una acción y parte planificada de la línea de batalla sionista que tiende a agrupar a judíos de todas las partes del Mundo y su definitiva instalación en el territorio palestino el desgarramiento de sus habitantes originarios árabes y su expulsión de sus tierras y de sus hogares por fuerza de las armas.

Buenos Aires, 5 de diciembre de 1969

— ¿A su juicio, la política económica del Gobierno Nacional es correcta?

— Me parece que uno de los vicios capitales de la economía argentina está representado, en primer lugar, por una escasa relación intersectorial entre lo que podríamos llamar la parte moderna de la economía y el resto de la economía del territorio nacional (economía de subsistencia) y, en segundo lugar, por la ausencia de un mecanismo idóneo de "impulsión" del sector rezagado por el sector más avanzado.

Este fenómeno revela, por tanto, que no existe una economía nacional.

En el plano jurídico formal somos una nación; no lo somos, en cambio, en el plano de la realidad económica, ni política, ni cultural. Esto se comprueba si comparamos nuestro sector rural con el industrial, o el mismo sector industrial nacional con las grandes empresas extranjeras. Esta situación se torna todavía más alarmante cuando la comparación se vuelve espacial y observamos la gran brecha que separa al cinturón de Buenos Aires con el resto del país.

Dado el punto de vista nacional por tanto, somos un país verdaderamente subdesarrollado, en el sentido más estricto del término, por la presencia manifiesta de esa asimetría entre sectores y entre espacios, en donde coexisten, como competidores estancos, una economía moderna con capacidad de crecimiento y de progreso, al lado de una economía casi de subsistencia, cuyo crecimiento está bloqueado.

Para romper este circuito vicioso de concentración y de polarización en beneficio de una real integración nacional, se hace imprescindible la constitución de un Estado político que se identifique realmente con toda la Nación. Sólo un Estado-Nación estará capacitado de tomar las opciones internas necesarias a través de una manifiesta voluntad nacional.

Esta voluntad nacional deberá expresarse primordialmente en una política de generación autónoma en su mayor proporción de los recursos de inversión global y, en segundo lugar, deberá orientar selectivamente esa inversión en aquellos sectores y espacios que necesitan precisamente de promoción, teniendo en cuenta simultáneamente la implementación adecuada de los organismos de promoción.

No creo que la actual política económica del Gobierno se oriente en esta sentido, a pesar de las frecuentes declaraciones hechas en contrario.

Una política económica verdaderamente nacional supone que el Gobierno maneje ciertos instrumentos estratégicos, de los que este Gobierno carece justamente en forma visible.

2.— ¿Qué sentido general asigna al "Cordobazo".

— Cuando un sistema social se manifiesta incapaz de proporcionar respuestas satisfactorias a las necesidades manifiestas de un pueblo, decimos que ese sistema no funciona.

Esta carencia de "adecuación dinámica" entre la funcionalidad del sistema y las necesidades y expectativas del pueblo genera, naturalmente, situaciones de tensión, conflictos y antagonismos entre los responsables del sistema, y ese pueblo. A su vez, la frustración experimentada por ese pueblo conduce a éste a tomar actitudes y decisiones de protesta, rebeldía, y, en el caso límite, de insurrección o de levantamiento popular.

Esa misma actitud popular se torna inevitable sobre todo cuanto el pueblo siente que su sacrificio no sólo no es compensado sino que otros grupos sociales, que revisten una situación de privilegio, polarizan los resultados en beneficio propio, sin revertirlo siquiera en beneficio de la Nación.

Dentro de esta perspectiva, el Cordobazo, para mí, no fue otra cosa que la explosión espontánea de la ira de un pueblo indignado hasta las entrañas.

3.— ¿Cuál es a su juicio la situación del Movimiento Obrero en la Argentina actual?

— Creo que el movimiento obrero argentino está comenzando a diferenciar los problemas de estructura de los problemas de coyuntura, propios del sistema capitalista en que vive él y la Nación. Se está dando cuenta, con mayor o menor lucidez, que lo que está fallando no es esta o aquella pieza del mecanismo global, este o aquel gobierno, este o aquel grupo de hombres, sino que lo que no "anda" es el aparato, como tal, la "máquina" del capitalismo liberal burgués.

Yo lo advierto de un modo intuitivo pero real particularmente las bases y algunas de sus dirigentes más lúcidos y militantes. Este nivel de conciencia reflexiva o insintiva del movimiento obrero argentino es lo que, por reñote, está provocando su propia crisis.

Diríjentes que claudican o asumen estrategias no acordes con el sentimiento popular, bases que desoyen y se rebelan contra sus dirigentes.

Se produce, por consiguiente, un enfrentamiento entre bases y dirigentes, que parece radicalizarse cada vez más. Es decir, paralelamente al aparato sindical formal está emergiendo un sindicalismo informal nutritivo por la espontaneidad popular.

Esa espontaneidad popular, por otra

parte, no es ciega, sino que muestra su connotada sabiduría; revela conocer sus verdaderos enemigos de derecha o de izquierda, de arriba o de abajo, de dentro o de fuera y, con su indomable resiliencia, está señalando el camino verdadero de la liberación nacional.

Esta crisis del sindicalismo es, en definitiva, la crisis de la Nación, que sabe lo que debe ser, se enfrenta con fuerzas empeñadas en la tarea de la frustración.

4.— ¿Qué papel asigna a la Iglesia Argentina en la actual situación política nacional?

— La Iglesia como institución contin-

veles alias en desmedro de los más bajos.

Esto es lo que ha ocurrido con todos los planes económicos programados y puestos en ejecución desde el año 1958 hasta el presente. Esta brecha entre los grupos se hace palpable igualmente entre los sectores de la economía y de una forma especial entre las distintas regiones del país. La teoría del simple desarrollo acaba inexorablemente, sin no se toman medidas de fondo que rompan el círculo vicioso de la riqueza, desarrollando el desarrollado y manteniendo en una posición regresiva a los grupos y sectores rezagados.

Otro efecto de la teoría del desarro-

llevo es la práctica de modos exagerados de consumo sigue siendo la norma de comportamiento de nuestros grupos sociales de altos ingresos.

La evasión de divisas hacia el extranjero es otra práctica frecuente dentro de estos mismos grupos. Los efectos acumulativos de las inversiones no se producen, por consiguiente, allí donde deberían hacerlo. Sólo una modificación de la estructura orientada voluntariamente por la autoridad pública puede crear las condiciones de propagación allí donde el objetivo a alcanzar deberá ser la elevación de los niveles de vida más bajos.

Pero, para conseguir semejantes objetivos, el gobierno de una Revolución Nacional ya a necesitar manejar imprescindiblemente tres instrumentos estratégicos decisivos: el comercio exterior, el control de cambios y todo el sistema financiero y crediticio del país.

5.— ¿Cómo ve usted qué debe ser la estructura de la futura Sociedad Argentina?

— La Argentina no puede, por mucho tiempo, marchar a contrapelo de la MARTÍRE mundo nacionalista 3 12 69. Histórica. La experiencia de los últimos movimientos sociales de protesta nos está indicando hacia dónde apunta la historia: conseguir grados mayores de liberación personal para el hombre dentro de la solidaridad interhumana.

Esto requiere la transformación radical de las estructuras socio-económicas, políticas y culturales de la sociedad actual. La socialización personalista y comunitaria del poder cultural, del poder económico y de la propiedad de los medios de producción son los pivotes sobre los cuales deberá asentarse el nuevo orden social. No debe confundirse socialización con estatización. La socialización que yo propongo se opone a toda forma de concentración, trátese del Estado o trátese de grupos privados, por eso, debemos superar, y no por razones de compromiso, sino por una examinación profunda del hombre de la sociedad y de la historia, tanto al socialismo marxista centralizador y estatizante, cuanto al capitalismo liberal burgués, que también por una dimensión interna, ha desembocado en una gran concentración de riquezas, de ingresos y de poder. Otra razón por la cual propongo la socialización, en el sentido moderno y que trasciende, como dimensión técnica, a cualquier sistema socio-económico imperante. Si no nos apresuramos a implantar la socialización personalista y comunitaria, caeremos irreversiblemente bajo la tiranía omnipotente de la tecnocracia, que será tan nefasta como la del Estado o de los grupos privados.

Sin embargo, habrá siempre ciertos sectores estratégicos de la economía que deberán ser transferidos al Estado (municipal, provincial o nacional), a fin de promover y asegurar el bien común y la independencia nacional, como son particularmente los señalados en la respuesta anterior y gran parte de los servicios públicos esenciales.

En cuanto a la participación política, lo fundamental es conseguir la identificación "Pueblo-Nación-Estado". Las formas concretas de esta participación irán surgiendo de la maduración de la dimensión misma del proceso sobre la base inseparables de que el pueblo, en su conjunto, es el sujeto y fin del poder y, por consiguiente, del control de ese mismo poder en todos sus niveles.

6.— ¿Qué papel asigna a las provincias en la lucha política argentina?

— Opino que a las provincias del interior les toca jugar un papel decisivo en la práctica política de la liberación nacional. Y esto por tres razones: primero, por una tradición histórica; segundo, porque representan grupos humanos y espacios territoriales dependientes con respecto al Gran Buenos Aires y tercero, porque son la expresión más auténtica de lo que podríamos llamar el "ser nacional".

Estos tres factores conjugados señalan a las Provincias como la "vanguardia"

del proceso de la liberación del pueblo y de la Patria sometida.

La experiencia de estos últimos años, particularmente de 1968, no está indicando a las claras que la liberación viene desde el interior.

Es bueno que la gente de Buenos Aires tome conciencia de este fenómeno y se sume con todo su peso a esta nueva gesta de grandeza y de emancipación de todo el pueblo argentino.

7.— ¿Ve posibilidades de una Revolución Nacional del tipo peruano, en cuanto a una voluntad nacionalista con sentido social?

— No sólo veo la posibilidad, sino que lo deseó con todas mis fuerzas.

De hecho la experiencia peronista fue un anticipo de ese nuevo modelo de realización nacional. El desafío de la historia, en este sentido, es irreversible.

Somos nosotros y sólo nosotros los que debemos decidir sobre nuestro destino, movilizando nuestros recursos en armonía con nuestro propio genio creador. Para ello, el pueblo debe constituirse en fuerza de prestigio, orientado con su autoridad innata el sentido de la liberación, para que los grupos más lúcidos y sobre todo los que detentan el poder de decisión se conviertan en instrumentos eficaces de la voluntad popular.

No hay verdadera revolución sin pueblo y nuestro pueblo está exigiendo ya y en forma persistente la revolución que todavía sigue inédita.

8.— ¿Cuál sería el programa-proyecto mínimo para una Revolución Nacional en nuestro país?

— Estimo que el programa-proyecto mínimo para una Revolución nacional en nuestro país deberá orientarse a promover, a ritmo acelerado, los grupos sociales, los sectores y los espacios más pobres y, por consiguiente más necesitados de nuestra estructura socio-económica. Para ello el gobierno necesitará realizar fuertes inversiones selectivas en dichos sectores. ¿De dónde conseguirá el Gobierno tanto dinero? Allí donde el dinero está más concentrado y que hasta el presente no se traduce en altas tasas

10 PREGUN- TAS AL PADRE MILAN VISCOVICH



fundadora de la obra de liberación total anunciada y realizada por Cristo en favor de todos los hombres, debe ser el testimonio activo de esa misma liberación en cada momento de la historia del hombre y de los pueblos.

La Iglesia es consciente que el mal que reina en el mundo nace del corazón del hombre, de su egoísmo y de su antiamor. A esto los cristianos lo llamamos "pecado".

Las estructuras opresoras y las limitaciones de la naturaleza son, para una mente cristiana, efectos de esa negación del hombre del "Amor". Por eso la Iglesia encara toda su obra libertadora del hombre en rescatarlo para el "Amor".

Esta obra la Iglesia la lleva a cabo a través del anuncio de la Palabra y de la celebración sacramental, para que el hombre acepte la Promesa del "Amor" y se incorpore totalmente a la historia de la liberación,

Aceptado por el hombre este compromiso con la Palabra y hecho libre por su inserción en Cristo, ese hombre no puede, en adelante, vivir en ningún tipo de esclavitud.

Ningún hombre liberado por Cristo, (y los somos todos los hombres explícita o implícitamente), puede continuar siendo excluido ni de la naturaleza, ni del Estado, ni del dinero, ni de la sociedad, ni de la historia.

El hombre hermanado con los demás hombres es el centro de la creación y de la historia, pero asumido a su vez, plenamente por Cristo.

La Iglesia, por tanto, debe asumir como Cristo esa historia del hombre para darle el sentido trascendente y ayudarlo, sin romper su autonomía, a realizarla en plenitud.

La Iglesia Argentina, por consiguiente, debe jugarse con el hombre argentino en la historia de su liberación. Esta tarea la debería cumplir predicando la Palabra de la Justicia y del amor, denunciando proféticamente toda situación de privilegio y de dominio de unos hombres sobre otros hombres, alentando y apoyando sin tapujos todo esfuerzo de liberación nacional y popular dentro del marco de la continuidad cultural y espiritual de nuestro pueblo.

Sin embargo, será siempre el pueblo el agente principal y el destinatario final de su propia liberación.

5.— ¿Qué juicio le merece el "desarrollismo"?

— Creo que el "desarrollismo" apunta, con sentido exclusivo, a incrementar la eficiencia del sistema económico y a lo sumo, en el plano social, tiende a promover el "bienestar" del pueblo a través de la extensión del consumo masivo. Pero los procedimientos que propugna no llegan a superar la perspectiva neo-clásica en cuanto a la maximización del beneficio colectivo. Mientras en la Argentina existen grupos sociales con relativamente altos niveles de vida y otros que son la gran mayoría, con niveles próximos a los de la subsistencia y a veces incluso por debajo de estos niveles, cualquier elevación en la tasa de inversión, que se oriente a incrementar el nivel medio de vida, solamente terminaría polarizando la elevación de los más

COMENTARIO DE LIBROS

EL PERONISMO Y SUS PARASITOS

EL PERONISMO, por Gonzalo Cárdenas y otros; Ed. Carlos Pérez. Bs. As., 1969.

EL 45, por Félix Luna, Ed. Jorge Alvarez, Colección Los Argentinos. Buenos Aires, 1969.

El acercamiento de cada vez más amplios sectores de las clases medias a las posiciones nacionales ha convertido en un verdadero negocio la producción de libros sobre acontecimientos y personajes del campo popular.

Se trata, evidentemente, de algo positivo como fenómeno: el ensanchamiento de las bases del movimiento nacional. Pero este ensanchamiento implica asimismo una "ampliación del mercado", lo que produce una verdadera avalancha de babiloneros ansiosos por vender sus mercaderías antes que el negocio se acabe.

Y conste que no estamos hablando aquí de los editores sino de los intelectuales (de algún modo hay que llamarlos) que no se interesan por el tema nacional con la seriedad que éste requiere, ni con una finalidad militante sino con objetivos más espirituales: lucrar o "ampliar el currículum".

No obstante, si bien se mira, aun cuando la finalidad que guía a estos mercaderes del tema nacional no sea política, sus libros terminan siendo porque objetos de consumo más o menos amplio las opiniones prefabricadas que defienden corren el peligro de influir de una u otra manera sobre sus lectores.

No es ése, afortunadamente, el caso del trabajo de Gonzalo Cárdenas. Podemos quedar tranquilos ya que las dos o tres ideas que circulan por las casi sesenta páginas de su obra están bien ocultas bajo un estilete farragoso, casi bíblico, una sintaxis de largo aliento que no conoce signos de puntuación y una neoparla "sociológica" que pretende ser científica.

Después de varias lecturas, confesamos que lo que más nos admiró es su capacidad para plantear una problemática de corte universal y resolverla con una brevedad de miras casi ridícula. Así, luego de definir al peronismo como "un nuevo campo epistemológico", afirmación que merece, pensamos, una fundamentación profunda, se definen los elementos doctrinarios del movimiento nacional

(más aún: de todo movimiento nacional) como puramente tácticos. De donde el "nuevo campo epistemológico" sólo sirve de basamento a movimientos circunstanciales y no a una posición teórica abarcadora. El colmo del disparate sociológico es la última parte, dedicada a las formas organizativas.

Como el autor es, luego de tres años de fatigar el presupuesto universitario, casi, casi un filósofo, opina, (no sabemos si a favor o en contra) de las "vanguardias encuadradas": "Esta atomización de la acción-conocimiento, que implican los encuadramientos, lleva en sí la limitación de no ver la totalidad que los determina, pero a su vez esencia de esa totalidad, si no se equivocan en las interrelaciones reales de sus espacio-tiempos particulares". (sic).

Por suerte para el editor, o para el lector, o para ambos, los trabajos de Angel Cabral, Pedro Octavio y Ernesto Goldar que acompañan a la composición del profesor Gonzalo Cárdenas son claros e importantes aportes para el estudio del movimiento peronista desde distintos ángulos (la historia, sus mitos, su literatura). Es por estos tres trabajos (y también por la risa que dan los arrabios teóricos de Cárdenas) que este volumen merece ser conocido.

Como también merece conocerse el libro de Félix Luna, pulcramente editado por Jorge Alvarez: EL 45.

En el número 2 de Mundo Nacionalista hemos opinado ya acerca de las tesis históricas del desarrollismo. Las luchas que enfrentaron al país en dos campos, a favor o en contra de la soberanía y la justicia, parecen ser para los discípulos de Frigerio meros equivocos. Y en virtud de una "objetividad" que llamaremos integracionista se apresuran a tirar de las orejas a ambas partes del enfrentamiento y a acusarlas, como el famoso Antonio Barros: "Sean buenas".

De esa manera, al decir de Don Arturo Jau-

reteche, se hace de la historia argentina "un proceso dialéctico a la vaselina" sin combates, o, en todo caso con combates en los que la razón y la justicia están en ambas trincheras. La tesis, que es política, tiende, como es obvio, a fundamentar la práctica actual de los frigeristas, sus coquetos con los gorilas y con el Señor de Madrid, con los sindicatos y con la Sociedad Rural, con la Academia de la Historia y el Instituto Juan Manuel de Rosas.

El 45 es una crónica. Pero aún así los puntos de vista desarrollistas de Luna encuadrán significativamente los hechos narrados.

Hay una evidente intención de "salvar" históricamente la actitud de Próndiz y del radicalismo intransigente. Hay, en muchas reflexiones, un olvido total de las fuerzas objetivas que dan sentido al proceso político de ese "año decisivo".

Hay una "subjetivización" del enfoque que tiende a afirmar lo obvio: en ambos bandos se actuaba confiando en la justicia de las propias posiciones.

Pero a pesar del falso enfoque y de la intención política actual del mismo, el libro es valioso como narración periodística, como reconstrucción de época, e incluso literariamente si excluimos un primer capítulo abrumado por la prosa radical de Luna que se vale del verbo arquitecturar, o del sustantivo carra, o de otras veces tan caras a la tradición subatista.

Y lo es, asimismo, por el valor testimonial de las declaraciones que el autor recibió especialmente de muchos de los protagonistas de ese año: Perón, Mercante, Jauretche, Cipriano Reyes...

El país necesita aún una historia del peronismo escrita desde el propio punto de vista del nacionnalismo revolucionario peronista. Puede ser que la tengamos. Si es que antes toda la gama de periodistas y proto, neo, cripto y fino peronistas que participan en torno del movimiento nacional no tenían sepultando al público con su literatura en serie.

LEYENDO EN SÍNTESIS

* Con un importante prólogo de Don Julio Irazusta, acaba de ser reeditado un clásico de la literatura histórica de nuestra América: *El Mito de Monroe*, de Carlos Pereyra.

El autor de *Rosas y Thiers* y *El pensamiento político de Alberdi* analiza en este libro apasionado el origen y el destino de la Doctrina de Monroe.

Pereyra fue en la tercera década de este siglo —afirma Julio Irazusta— el mejor maestro de historia para los hispanoamericanos, y dudo que pueda ser reemplazado con venias...

Efectivamente, pocas plumas tan agudas, pocos pensamientos tan medulosos, pocos análisis tan profundos como los de este autor que el público argentino tiene hoy la oportunidad de leer en cuidada edición de Jorge Alvarez.

* La visita que hace unos meses nos hiciera el presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, reunió en el país un tema polémico que había conocido otro poco de interés cuando Pablo VI fulminó el uso de anticonceptivos: el tema del control de la natalidad.

Sobre este importante punto la Editorial Galerna acaba de colocar en librerías la obra del economista colombiano José Consuegra, *El control de la Natividad como arma del imperialismo*.

En ella se denuncian las falsas teorías neomalthusianas acerca del origen del subdesarrollo latinoamericano; así como la entraña intimamente anticristiana de un sistema que para subsistir requiere trostrar la vida de raíz. Lo crucial del tema y el valor de su análisis por Consuegra hacen de este libro una obra esencial.

* La editorial Carlos Pérez ha editado dos trabajos del doctor Carlos Mastrolilli: *El Poder Político y Marxista*, Sartre, Nizam, Gorr y el Tercer Mundo. Mastrolilli es conocido en el mundo nacionalista por su acción y también por su pluma: ha colaborado en Ulises, Azul y Blanco, Juana, Paralelo 35, etc. En estos dos trabajos se muestra también como un talentoso ensayista político y (especialmente en los dos artículos que integran el segundo de los libros mencionados) pone el acento en un tema fundamental para el nacionnalismo: las relaciones entre las ideas emergentes del centro del mundo y las de la periferia colonial.

Propone así un nacionnalismo que tenga la madurez suficiente como para procesar y reelaborar el pensamiento de los países metropolitanos con una óptica (y al servicio de una práctica) nacionnalista, tercermundista y liberacionista.

* La misma editorial acaba de reeditar un importante libro del pensador nacional Rodolfo Puiggros: *De la Colonia a la Revolución*.

Es ésta la quinta edición de un libro que apareció por primera vez hace ya veintinueve años. Aquí Puiggros realiza algunas correcciones al texto original, amplía algunos conceptos y trata en el prólogo algunos temas sobre los que ya había incursionado en su célebre polémica con el sociólogo alemán André G. Franck, y en su libro: *La España que conquistó el nuevo mundo*.

LIBROS

RECIBIDOS

Ser Social y Tercer Mundo, por Norberto Wilner, Editorial Galerna.

Las luchas Nacionales Contra la Dependencia, por Gonzalo Cárdenas, Editorial Galerna.

El Radicalismo, por Alberto Pia, José Luis Fernández y otros, Editorial Carlos Pérez.

La Década Infame, por Arturo Jauretche, Norberto Galasso, Raúl Sabatini Ortiz y otros, Editorial Carlos Pérez.

América Latina siglo XX: economía, sociedad y revolución, por Alberto J. Pia, Editorial Carlos Pérez.

Antología de la Revista Martín Fierro (1924-1927), por Beatriz Salto Sabajanes, Editorial Carlos Pérez.

Sexualidad y Represión, por H. Marcus, A. Riazantov y otros, Editorial Carlos Pérez.

Los Marxistas y la noción de Estado, por Henry Lelebvre,

MUNDO NACIONALISTA

Año I - N° 3 • Buenos Aires, Diciembre 5 de 1969

Registro de la propiedad intelectual en trámite.

Publicación Quincenal de Editorial Sudestada

Director Responsable:

César Alberto Fiaschi

Asesores de la Dirección:

Rodolfo Ortega Peña - Eduardo Luis Duhalde

Consejo de Redacción:

Roberto Carri - Carlos Alberto Fernández Pardo
Carlos M. Duhalde - Pedro J. Ferrera de Castro
Lalo Paineira - Emilio A. Camporini - Martín Barrientos - Ramiro Solís - Jorge Money

Colaboran en este número:

Arturo Jauretche - José María Rosa
Leonardo Castellani - Alberto Baldrich
César Cao Saravia - Milan Viscovich

Redacción y Administración:
RODRIGUEZ PEÑA 232 - 4º A - T.E. 40-2201
Buenos Aires

Precio del Ejemplar: \$ 70 m.

PERU: UNA REVOLUCIÓN NACIONALISTA

de NORBERTO CERESOLE

EDITORIAL SUDESTADA
RODRIGUEZ PEÑA 232, 4º "A" T. E. 40-2201 BUENOS AIRES